



Instituto Superior de Letras

Eduardo Mallea (A-1369)

Carrera:

**Tecnicatura Superior en la Corrección de Textos**

**TRADUCCIÓN Y CORRECCIÓN: DOS CARAS DE  
UN MISMO TEXTO**

**Autora:** Natalia Steckel

**Tutora:** Adriana Santa Cruz

**Fecha de entrega:** 18 de noviembre de 2015

## ÍNDICE DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>CAPÍTULO I: LA TRADUCCIÓN</b> .....	6
UN REPASO POR LA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN .....	6
EL PROCESO DE TRADUCCIÓN .....	7
COMPETENCIA TRADUCTORA .....	9
<b>CAPÍTULO II: LA CORRECCIÓN</b> .....	12
HISTORIA DE LA CORRECCIÓN .....	12
TIPOS DE CORRECCIÓN .....	13
CORRECCIÓN ORTOTIPOGRÁFICA .....	13
CORRECCIÓN DE ESTILO .....	13
CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN CORRECTOR.....	14
FUENTES DE CONSULTA .....	15
<b>CAPÍTULO III: LA CORRECCIÓN DE TRADUCCIONES</b> .....	17
LA NORMA EUROPEA DE CALIDAD UNE EN-15038:2006 .....	18
PRINCIPIOS GENERALES PARA LA REVISIÓN DE TRADUCCIONES .....	19
TRADUCTOR: RESPONSABILIDAD Y SENTIDO COMÚN .....	21
LAS MALAS TRADUCCIONES EN LA VIDA DIARIA .....	27
<b>CAPÍTULO IV: EXPERIENCIAS DE TRADUCTORES Y DE CORRECTORES</b> .....	33
ENTREVISTA A ERNESTO PAVÁN .....	33
ENTREVISTA A MARÍA MARTHA ARCE .....	34
ENTREVISTA A BETTY GALEANO .....	37
ENCUESTA A TRADUCTORES Y A CORRECTORES .....	38
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	42
<b>ANEXO A</b> .....	44
<b>ANEXO B</b> .....	53
<b>BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA</b> .....	59
<b>BIBLIOGRAFÍA CITADA</b> .....	61

## ÍNDICE DE ESQUEMAS, FOTOS Y GRÁFICOS

Esquema 1: El proceso de traducción.....	8
Esquema 2: Competencia traductora .....	9
Esquema 3: Principios de revisión.....	20
Foto 1: Traducciones incorrectas.....	28
Foto 2: Traducciones incorrectas.....	28
Foto 3: Traducciones incorrectas.....	28
Foto 4: Traducciones incorrectas.....	28
Foto 5: Traducciones incorrectas.....	29
Foto 6: Traducciones incorrectas.....	29
Foto 7: Traducciones incorrectas.....	30
Foto 8: Traducciones incorrectas.....	30
Foto 9: Traducciones incorrectas.....	31
Foto 10: Traducciones incorrectas.....	31
Foto 11: Traducciones incorrectas.....	31
Encuesta a traductores .....	38
Encuesta a correctores .....	39
Gráfico 1: Encuesta a traductores.....	39
Gráfico 2: Encuesta a traductores.....	40
Gráfico 3: Encuesta a correctores.....	40
Gráfico 4: Encuesta a correctores.....	41

## INTRODUCCIÓN

Según la Comisión de Población y Desarrollo de la ONU, la población mundial ronda los 7200 millones de habitantes y, según *Ethnologue*,<sup>1</sup> existen alrededor de 7100 idiomas. Hay quienes hablan más de un idioma, desde una persona bilingüe hasta un políglota; desde quien estudió un segundo idioma en el colegio, pasando por Juan Pablo II (que hablaba trece idiomas), Ernesto de la Peña<sup>2</sup> (que hablaba treinta y tres), hasta Sir John Bowring<sup>3</sup> (que hablaba alrededor de cien lenguas). Hablar más idiomas permite comunicarse con más personas y comprender una mayor cantidad de textos, pero no es posible aprender 7100 lenguas. Por lo tanto, es necesario recurrir a la traducción para entender lo que está en un idioma que no conocemos.

Una buena traducción no es solo expresar en un idioma lo dicho o escrito originariamente en otro, sino interpretar el significado del texto y producir otro equivalente, que respete el estilo y normas del idioma al que se va a traducir. A veces el traductor expresa la idea que corresponde, pero con las normas del idioma original, lo que resulta en una traducción correcta en cuanto al significado, pero ineficaz en cuanto a la redacción. Para pulir esas imperfecciones, es necesario contar con la colaboración de un corrector que, tomando otra acepción del verbo, traducirá el texto dentro de la misma lengua para que se adapte al estilo y normas del nuevo idioma.

En su tesis doctoral, *La revisión de traducciones en la Traductología: aproximación a la práctica de la revisión en el ámbito profesional mediante el estudio de casos y propuestas de investigación*, Silvia Parra Galiano explica que “revisar una traducción implica determinar la calidad del texto de llegada que se ha de revisar. Esta valoración ha de realizarse basándose en una serie de criterios reconocidos puesto que, de lo contrario, sería puramente subjetiva y, en consecuencia, discutible”.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Publicación impresa y virtual de SIL International, conocida en español como el *Instituto Lingüístico de Verano*, una organización cristiana evangélica de servicios lingüísticos.

<sup>2</sup> Escritor, lingüista, polígrafo, académico y erudito mexicano (Ciudad de México, 21 de noviembre de 1927 - Ciudad de México, 10 de septiembre de 2012).

<sup>3</sup> Político, lingüista, traductor, hispanista, escritor y viajero inglés, cuarto gobernador de Hong Kong (Exeter, 17 de octubre de 1792 - Claremont, 23 de noviembre de 1872).

<sup>4</sup> Silvia P. Galiano (2005) *La revisión de traducciones en la traductología: aproximación a la práctica de la revisión en el ámbito profesional mediante el estudio de casos y propuestas de investigación* [en línea], Granada, [consultado el 3 de abril de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/pRzF53>

Compartimos la opinión de Henry E. Pardo en su estudio *La revisión y su exigencia en los encargos de traducción*: “La etapa de revisión es un momento crucial y definitivo para completar de manera eficaz, eficiente y efectiva un encargo de traducción”.<sup>5</sup> Es indispensable que un corrector revise una traducción para asegurarse de su calidad no solo en el contenido, sino también en la redacción de ese contenido, de modo que el texto meta sea comprensible para el lector y adecuado a la lengua de llegada. Es usual oír a profesores de traducción decir que un texto es una buena traducción cuando no se nota que está traducido. Para lograr eso, hay que despojarlo de la estructura de la lengua de origen. No se puede escribir en español con las reglas de puntuación del inglés o escribir en inglés con el orden sintáctico del alemán.

La presente tesina tiene como objetivo demostrar la importancia de que las traducciones sean corregidas no solo por el propio traductor, sino por un corrector profesional. Para ello, presentaremos fragmentos de diferentes traducciones de documentos, así como también veremos ejemplos fotográficos de malas traducciones en letreros, menús, manuales, entre otros.

Para comprender mejor ambas profesiones, dedicaremos los capítulos I y II a una descripción general de la traducción y de la corrección respectivamente. En el capítulo III ya nos adentraremos en la corrección de traducciones y en la importancia del trabajo conjunto de traductores y correctores.

Dado que esta relación no siempre es exitosa ni bienvenida, reforzaremos nuestra postura con tres entrevistas —a un traductor, a una correctora y a una agencia de traducción—, en las que los profesionales contarán sus propias experiencias. Además, incluiremos dos encuestas realizadas a traductores y a correctores con el fin de determinar cómo es la relación laboral entre ellos.

---

<sup>5</sup> Henry E. Pardo (2011) “La revisión y su exigencia en los encargos de traducción” [en línea], en *Comunicación, Cultura y Política*, Bogotá, N.º 4, pp. 69-86, [consultado el 4 de abril de 2015]. Disponible en: <http://journal.ean.edu.co/index.php/revistai/article/view/660>

## CAPÍTULO I

### LA TRADUCCIÓN

Según el Diccionario de la Real Academia Española, “traducir” significa:

1. Expresar en una lengua lo que está escrito o se ha expresado antes en otra.
2. Convertir, mudar, trocar.
3. Explicar, interpretar.

#### UN REPASO POR LA HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN

La traducción es una actividad muy antigua. Una de las primeras evidencias escritas de traducción es la Piedra de Rossetta, donde un mismo texto se encuentra en egipcio jeroglífico, egipcio demótico y griego, que sirvió para descifrar el significado de los jeroglíficos egipcios.

En Occidente, una parte significativa de la historia de la traducción está relacionada con la traducción de los textos bíblicos. En el siglo III a. C., Ptolomeo Filadelfo mandó traducir las Sagradas Escrituras del hebreo al griego koiné. Esta versión se conoce como versión alejandrina, versión de los 70 o Septuaginta. En el siglo II d. C., la Biblia se tradujo del griego al latín (Antiguo y Nuevo Testamento), y esta versión se llama *Vetus Latina*. En el año 392 San Jerónimo —santo patrono de los traductores e intérpretes, cuya fiesta es el 30 de septiembre— tradujo la Biblia al latín, versión conocida como la *Vulgata* y aceptada por el Concilio de Trento.

En los siglos IX y X, en Bagdad, se tradujeron al árabe los trabajos de los antiguos griegos en los campos de la ciencia y de la filosofía. Este aprendizaje se diseminó por Europa a través de España, bajo el dominio musulmán, hasta el siglo XV, cuando los musulmanes fueron desterrados.

La Escuela de Traductores de Toledo, donde se realizaron traducciones del árabe al español y luego al latín, contribuyó al desarrollo científico y tecnológico, que permitió el advenimiento del Renacimiento europeo. Durante este periodo se produjo una primera revolución en el mundo de la traducción, originada por dos hechos: el

nacimiento de las lenguas nacionales y el surgimiento de la imprenta, que aumentó la cantidad de lectores.

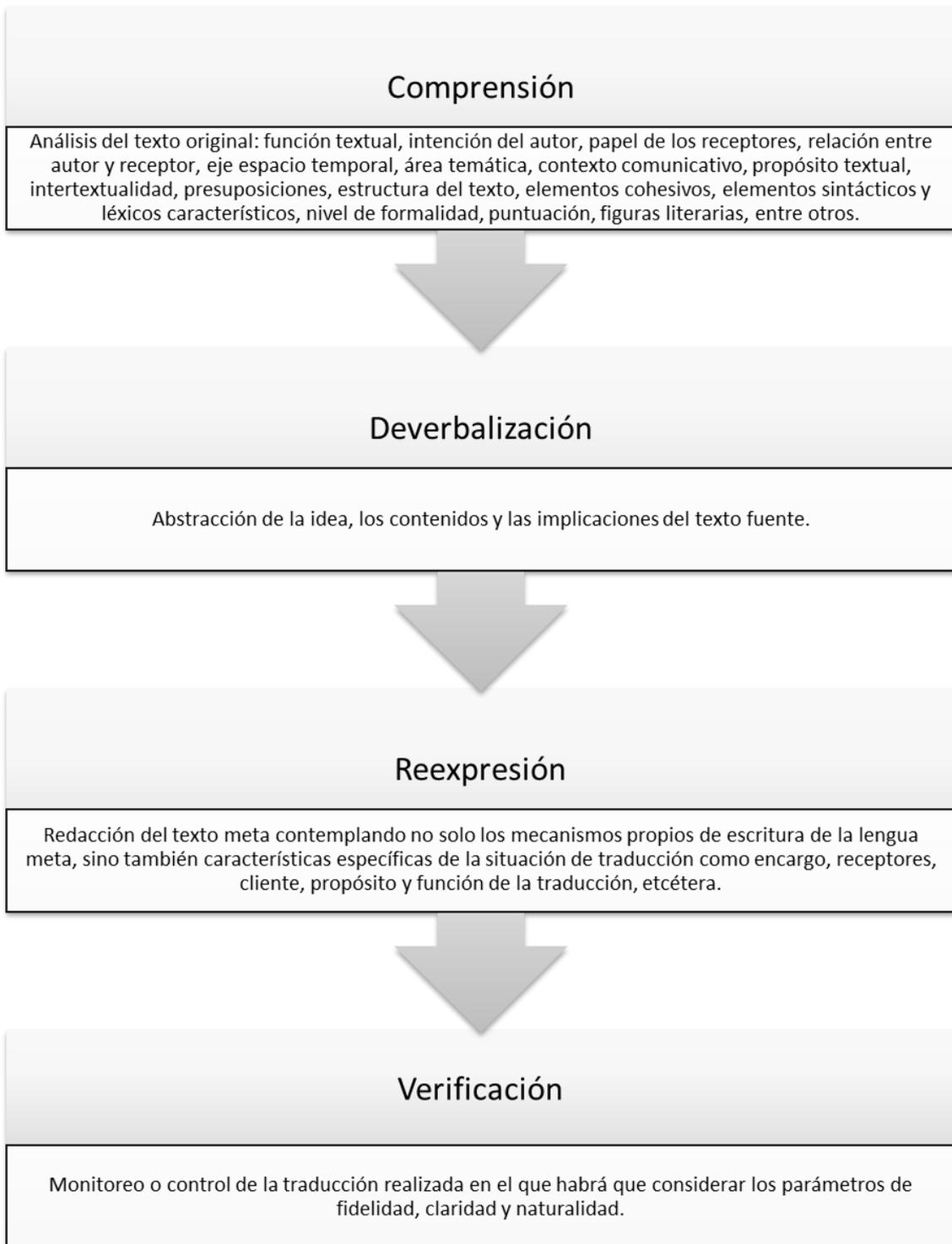
El clasicismo fue también un periodo fructífero de traducciones, donde se impuso el gusto francés en la manera de traducir. En esta época surgió, en Francia, la primera escuela de intérpretes. A su vez, en la Rusia de Pedro el Grande, se creó la primera asociación de traductores, y hasta se creó un servicio ministerial con este objeto.

El Romanticismo se caracterizó por el florecimiento de las lenguas nacionales y del sentimiento nacional, y la traducción sirvió para reavivar el espíritu nacional, ya que puso en contacto las culturas europeas de vanguardia y estableció sus diferencias. Este crecimiento de la traducción se mantuvo durante la primera mitad del siglo XX, pero la segunda gran revolución ocurrió a partir de la Segunda Guerra Mundial debido al aumento de las relaciones internacionales y a los avances tecnológicos. Sus consecuencias fueron de diverso tipo: se incrementó sustancialmente el volumen de traducciones; se amplió el ámbito de la traducción, ya que aparecieron nuevas modalidades, como la interpretación simultánea (utilizada por primera vez en el juicio de Núremberg), el doblaje, la subtitulación, la supratitulación y la traducción mecánica; se produjo un cambio sustancial en cuanto al tipo de textos traducidos, ya que se extendió a todos los ámbitos de la vida social (económico, político, técnico, científico, jurídico, etcétera). Esto generó un cambio en el mercado de la traducción con el consiguiente cambio de perfil del traductor: se diferenciaron las profesiones de traductor y de intérprete, los profesionales comenzaron a especializarse (traductor literario, técnico, público) y se ampliaron los lugares de trabajo (organismos internacionales, empresas de todo tipo, editoriales). Además, los traductores y los intérpretes se organizaron en asociaciones nacionales e internacionales, y se crearon centros específicos para el estudio de estas profesiones.

## EL PROCESO DE TRADUCCIÓN

En la traducción no existe una vinculación directa entre un signo verbal del original y el signo verbal de la traducción o texto meta. Cada signo verbal, así como cada grupo de signos verbales, provoca en primer lugar el signo psíquico subjetivo en la mente del traductor, a partir del cual este proyecta hacia la lengua/cultura de la traducción otro signo verbal o grupo de signos verbales.

Para que el traductor realice la transferencia de manera correcta, se deben seguir determinados pasos:

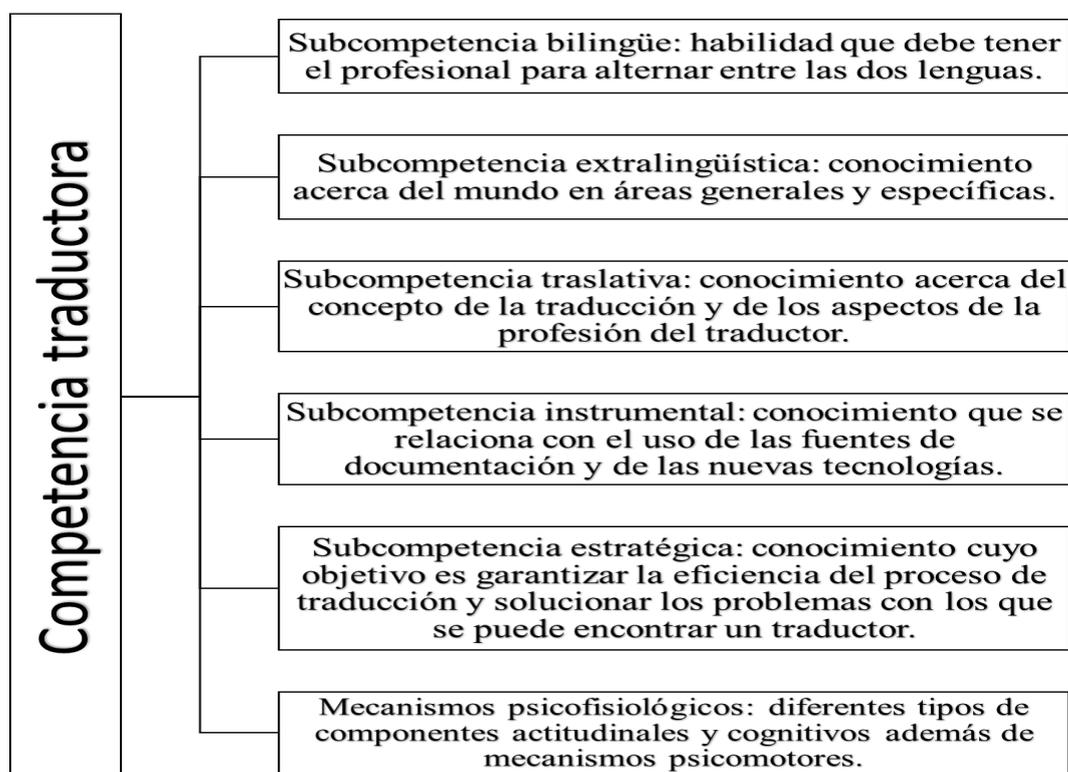


Esquema 1: El proceso de traducción  
Fuente: Elaboración propia

## COMPETENCIA TRADUCTORA

A diferencia de lo que se suele creer, dominar uno o varios idiomas extranjeros no es condición suficiente para poder traducir con calidad profesional. Los idiomas extranjeros son solo una más de las herramientas necesarias para poder desempeñarse en traducción. Traducir significa poder comprender el sentido y reexpresarlo en otra lengua de manera efectiva y libre de las ataduras sintácticas de la lengua de origen; está muy lejos de ser una mera sustitución de una palabra por otra.

En el año 2000, el grupo PACTE<sup>6</sup> propone un modelo integrador de la competencia traductora:



Esquema 2: Competencia traductora

Fuente: elaboración propia

<sup>6</sup> PACTE (Process in the Acquisition of Translation Competence and Evaluation) es un grupo de investigación competitivo desde 1997 y grupo de investigación consolidado de Cataluña desde 2002. Ha sido miembro del Institut de Neurociències de la Universitat Autònoma de Barcelona (2001-2009) y actualmente es miembro de GReCO (Grup de Recerca en Competències) de la Universitat Politècnica de Catalunya.

1. Subcompetencia bilingüe: se compone de conocimientos pragmáticos, sociolingüísticos, textuales, gramaticales y lexicales en las dos lenguas.
2. Subcompetencia extralingüística: comprende cuatro tipos de conocimientos:
  - a) Conocimientos teóricos sobre la traducción que incluyen, sobre todo, la teoría implícita o explícita del traductor acerca de aspectos fundamentales como la función de la traducción, el proceso de trabajo, el resultado que se pretende obtener, etcétera.
  - b) Conocimientos biculturales, entendiendo como cultura, en sentido amplio, un sistema que incluye por lo menos tres categorías de fenómenos: ecológicos, formas de vida social y sistemas institucionales.
  - c) Conocimientos enciclopédicos, es decir, nociones generales acerca del funcionamiento del mundo.
  - d) Conocimientos temáticos, entendidos como nociones de ámbitos específicos.
3. Subcompetencia traslativa: esta subcompetencia comprende:
  - a) Conocimiento acerca del funcionamiento de la traducción: tipos de unidades de traducción, procesos requeridos, métodos y procedimientos utilizados en el acto traductor tales como las estrategias y las técnicas y los tipos de problemas con los que se puede encontrar un traductor.
  - b) Conocimientos relacionados a la práctica de traducción en el ámbito profesional que implica conocimiento del mercado laboral entre los que encontramos tipos de encargos de traducción, diferentes clientes, distintos receptores, etcétera.
4. Subcompetencia instrumental: comprende todos los tipos de diccionarios, enciclopedias, libros de gramática, libros de estilo, textos paralelos, corpus electrónico, buscadores, entre otros.

5. Subcompetencia estratégica: esta subcompetencia es esencial, ya que afecta a todas las demás subcompetencias y es la que las hace interactuar debido a que controla todo el proceso traductor. Sus funciones son:
  - a) Planificar el proceso y llevar a cabo el proyecto de traducción (la selección del mejor método).
  - b) Evaluar el proceso y los resultados parciales obtenidos en relación con el propósito final.
  - c) Activar las diferentes subcompetencias y compensar las deficiencias.
  - d) Identificar problemas de traducción y aplicar procedimientos para solucionarlos.
  
6. Mecanismos psicofisiológicos: existen tres tipos de mecanismos:
  - a) Componentes cognitivos tales como la memoria, la percepción, la atención y la emoción.
  - b) Componentes actitudinales como la curiosidad intelectual, la perseverancia, el rigor, el espíritu crítico, el conocimiento y la confianza en las capacidades propias, la habilidad de medir las propias capacidades, la motivación, entre otros.
  - c) Habilidades como por ejemplo la creatividad, el razonamiento lógico, capacidad de análisis y de síntesis, etcétera.

La competencia traductora se actualiza en cada situación de traducción, ya que son varios los factores que la determinan. Entre estos aspectos podemos encontrar, por ejemplo, el tipo de traducción (si es traducción jurídica, técnica o literal), si se trata de una traducción directa o inversa, el grado de experiencia del traductor, el contexto de traducción (encargo, tiempo, condiciones), entre otros. Además, no se utilizan las mismas estrategias para cada traducción, y el hecho de poseer mayor experiencia también puede generar procesos más automatizados de traducción.

## **CAPÍTULO II**

### **LA CORRECCIÓN**

La corrección de estilo, también conocida como corrección de originales, es la tarea que consiste en revisar y corregir un manuscrito original con el fin de darle la claridad, la concisión y la armonía, agregando valor al texto, y volviéndolo inteligible para el destinatario: el lector. Corrige ortografía, gramática, sintaxis, ortotipografía, estilo, formato y precisión fáctica (casi nunca el contenido) de un texto.

#### **HISTORIA DE LA CORRECCIÓN**

En el pasado, la profesión del corrector tipográfico era una forma de vida lucrativa, ya que el cuidado de su tarea podía ahorrar una fortuna, debido al alto costo de corregir las planchas de letras ya armadas. En el caso de que el corrector dejara escapar errores graves, su trabajo no era pagado. Esta posición prominente del corrector se debía también a que en la Edad Media eran pocas las personas que manejaban correctamente el idioma. Los autores solían escribir según cómo sonaban las palabras.

El editor, por lo general, era experto en griego y en latín, y en las ciencias más importantes de la época: Medicina, Teología y Filosofía.

Durante los siglos XII y XIII aparecieron los copistas, que hacían los libros uno por uno, recogidos en la silenciosa paz de conventos y monasterios, al lado de un maestro que les enseñaba su tarea. Tras los copistas, aparecieron los correctores para enmendar los errores de aquellos y a los que se les exigía la misma disciplina, además de una cultura muy cercana a la de los sabios.

En la actualidad, existen centros de formación de correctores, aunque no en todos los países ni siempre con título oficial. Es una profesión que suele ser desconocida como tal o se confunde con la Licenciatura en Letras o con la carrera de Edición. En aquellos países donde está un poco más desarrollada, existen asociaciones de correctores que nuclea a los profesionales y funcionan como fuente de información, capacitación y contacto con colegas.

## TIPOS DE CORRECCIÓN

Podemos establecer dos tipos de correcciones, según las tareas que se realicen:

### CORRECCIÓN ORTOTIPOGRÁFICA

Esta variante en la corrección de textos se centra en las siguientes intervenciones:

- Unificar criterios.
- Limpiar erratas.
- Eliminar palabras repetidas.
- Corregir errores de puntuación.
- Detectar errores gramaticales y solventarlos.
- Localizar problemas tipográficos.

El proceso de corrección ortotipográfica puede adaptarse al manual de estilo del cliente, en caso de tenerlo.

### CORRECCIÓN DE ESTILO

Requiere una intervención más profunda en el texto que en el caso de la corrección ortotipográfica. Los problemas que generalmente hay que atender en una corrección de estilo son, entre otros:

- impropiedad y pobreza léxica
- pleonasmos o vocablos innecesarios
- repeticiones de palabras
- redundancias
- dobles negaciones
- rimas
- cacofonías
- longitud de las oraciones
- orden y jerarquía de las partes del texto

El corrector de estilo señalará los problemas propios de su área de especialización, es decir, la clara y correcta expresión de las ideas, respetando y manteniendo la intención del autor del material. Se espera, por lo tanto, una revisión que contribuya a ajustar y

perfeccionar el texto, pero que no implique su reescritura completa o una alteración de los contenidos expuestos. Si el corrector de estilo detecta problemas tan graves que requieran tal intervención profunda del material, deberá comunicarlo de inmediato al editor a cargo para que sean este y el autor, siguiendo las observaciones del corrector de estilo, quienes realicen ese proceso de reescritura.

## CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN CORRECTOR

Jacqueline Murillo —escritora, editora, comunicadora y filóloga— propone en su blog una serie de características que debería tener un buen corrector:

1. Dudar hasta de su sombra: no porque a mí me enseñaron a decirlo de esa manera es correcto para todos los grupos de hispanohablantes. Aprendimos a hablar y a escribir en un contexto, a partir de un conjunto de obras. ¿Quién escribió eso que formó nuestra manera de expresarnos? ¿Cómo sabemos que no estaban reproduciendo expresiones aceptadas, pero a todas luces vacías o incongruentes? ¿Y si solamente en mi contexto se dice así?
2. Gran capacidad de investigación para reaprender la propia lengua, mantenerse actualizado y fundamentar ampliamente toda corrección que se sugiera, no con base en «Yo creo que es así», sino con argumentaciones sólidas y razonamientos coherentes.
3. Olvidarse de la lingüística lo suficiente para comprender la función y necesidad de la aplicación de normas a la labor editorial, pero no tanto como para ser incapaz de cuestionarlas y reformularlas cuando así lo amerite la situación.
4. Profundo conocimiento de las normas de la lengua y capacidad de discriminación. Haber leído obras de gramática no basta (o cursado algunas asignaturas). Es necesario comprenderla, saborear su dinámica y su lógica interna, y tener capacidad para elegir el camino medio entre la regla académica y la norma impuesta por el uso y el contexto.
5. Firmeza para impedir que formas de comunicación ineficientes, poco elegantes y espurias sobrevivan en los textos, sin importar la justificación científica (y la terquedad de algunos autores).
6. Flexibilidad para comprender las excepciones a toda regla.
7. Oído para la palabra sonante, armoniosa, cadenciosa y, si el (con)texto lo permite, bella. Después de todo, solamente es posible detectar el error si hay algún ideal que nos sirva como punto de comparación.
8. Un ojo implacable, riguroso y sistemático para no dejar pasar nada (eso quisiéramos todos...) o al menos detectar todo lo que esté a nuestro alcance.
9. Deseos de ayudar a otros a mejorar y perfeccionar sus textos.
10. Paciencia y comprensión para que no se le rieguen las bilis con cada horror que se topa a su paso.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Jacqueline Murillo (2010) “Características de un buen corrector”, [en línea], en *Nisaba*, Costa Rica, [consultado el 12 de agosto de 2015]. Disponible en <https://goo.gl/0ullfo>

Antonio Martín —filólogo y expresidente de UniCo, la Unión de Correctores— describe en una entrevista cómo debería ser un buen corrector:

Un corrector debe conocer todos los recovecos del lenguaje, tiene que ser curioso, «buscar problemas», asegurarse de que cada vocablo es consistente, de que está bien usado, de que corresponde a la intención del autor. Por eso también debe ser hábil investigando. Además del bolígrafo rojo clásico, el ordenador es imprescindible, y saber buscar en la red con eficacia. Tiene que entender que está velando por transmitir el mensaje del autor con toda la claridad. No es un trabajo para lucirse porque no tiene que dejar ninguna huella. El corrector se debe formar para conseguir la metodología y técnica que le permitan trabajar con más eficacia; luego, con esa base, podrá añadirle la experiencia.<sup>8</sup>

## FUENTES DE CONSULTA

El corrector debe dar preferencia a la aplicación de las normas aceptadas del español, según lo dictamina la Real Academia Española (RAE) en sus publicaciones más actualizadas. Las fuentes más utilizadas serán el diccionario, la *Ortografía*, y el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (teniendo en cuenta las actualizaciones que hizo la *Ortografía*).

Esta aplicación debe ser flexible y tomar en cuenta aspectos como el uso, las variantes regionales, las características del público al que está dirigido el material y las particularidades del área académica o científica a la que pertenece el texto.

Existen otros diccionarios a los que se puede recurrir, como el de María Moliner y el de Manuel Seco, así como también diccionarios especializados según el tema que se esté corrigiendo.

En la actualidad, muchas de las fuentes citadas están disponibles en Internet, lo que facilita y agiliza la búsqueda. Antonio Martín incluye, además, el uso de otros diccionarios, así como también el uso de Internet y el contacto con otros profesionales:

Los diccionarios de Seco (el de uso y el de dudas), el de María Moliner y la obra de Martínez de Sousa son también unas excelentes herramientas siempre que se trabaje con el español de España. Se precisan, además, diccionarios

---

<sup>8</sup> *Donde dice...* [en línea], Fundéu, Madrid, enero a abril de 2009, N.º 14, pp. 5-6, [consultado el 3 de abril de 2015]. Disponible en: <http://www.fundeu.es/revistas/>

especializados, glosarios técnicos —la mayoría en la Web gracias al ingente trabajo de los traductores— y, por supuesto, una buena enciclopedia siempre cerca: Larousse, Britannica, Micronet... Lo que no puede faltar es el apoyo de otros especialistas del lenguaje; por eso es recomendable participar en alguna lista de correo donde se pueda encontrar a otros profesionales que ayuden a resolver dudas. Además de las listas existe una rica colección de recursos en línea como la Wikilengua, diccionarios de jergas, diccionarios visuales y bibliotecas para consultar títulos de su fondo. Y Google, claro, y ahora más con Google Book para buscar corpus más extensos. Pero lo más importante es que el corrector entre en contacto con otros correctores.<sup>9</sup>

El corrector también cuenta con herramientas como el sitio web de la Fundéu, donde encontrará las dudas más frecuentes y actuales que, si bien están enfocadas en la redacción de los medios de comunicación, bien se pueden aplicar a otros textos.

Para neologismos aún no registrados en fuentes oficiales de consulta, una investigación en los motores de búsqueda nos puede dar una pauta en cuanto a la extensión del uso, así como también el acceso a los sitios de Internet donde se hace referencia al término, para asegurarnos de que efectivamente corresponde al campo del tema tratado en el texto en corrección.

Se aplicarán también las normas editoriales definidas por la editorial o por el cliente, ya sea a través de su manual de estilo, de un documento de lineamientos o de las instrucciones específicas por parte del editor a cargo.

---

<sup>9</sup> *Donde dice...*, art. cit., p. 7.

### CAPÍTULO III

## LA CORRECCIÓN DE TRADUCCIONES

La corrección de traducciones ha despertado debates respecto de si corresponde que un tercero las corrija. Uno de los intercambios de opiniones más resonantes ha sido el mantenido por Ramón Garrido Nombela y Jesús M. Martínez en dos artículos de la revista *puntoycoma* en 1999. Mientras que para el primero “un texto no está traducido hasta que no está revisado”,<sup>10</sup> para el segundo “una traducción que necesita revisión no es una traducción”.<sup>11</sup> Sus puntos de vista tan diferentes expusieron los dos extremos tras los cuales se alineó el resto de los traductores.

En un artículo posterior del mismo año, Alfonso Torrents del Prats amplía la reflexión de Garrido Nombela y expresa que “la revisión es simplemente un control de calidad”.<sup>12</sup> El hecho de que un tercero revise nuestro trabajo no significa que todo lo que hayamos hecho esté mal o que no seamos lo suficientemente buenos y por eso necesitamos que alguien nos corrija. Todos cometemos errores, hasta el más experto. Es una condición humana, y no tenemos por qué negarlo ni avergonzarnos.

Isabel García Cutillas, traductora autónoma de alemán y catalán al español, especializada en textos técnicos y financieros, escribe en su blog:

La traducción y la revisión son como el *yin* y el *yang*: dos fases fundamentales de nuestro trabajo que se complementan y que están indisolublemente ligadas entre sí, pues no es posible hacer una buena traducción si no la revisamos y aplicamos ciertos controles de calidad antes de entregarla. Por muy buenos traductores que seamos, no dejamos de ser humanos, y como tales nos equivocamos y cometemos errores de todo tipo: gramaticales, tipográficos, de comprensión del texto original, de expresión en la lengua de llegada... Por eso es tan importante revisar, releer, enmendar, retocar y pulir las traducciones antes de que lleguen a manos del cliente.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Ramón Garrido Nombela (1999) “Sobre la revisión” [en línea], *puntoycoma*, N.º 57, [consultado el 6 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/CfS2Kh>

<sup>11</sup> Jesús M. Martínez (1999) “Sobre la revisión (respuesta a Ramón Garrido)” [en línea], *puntoycoma*, N.º 58, [consultado el 6 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/0yb0ua>

<sup>12</sup> Alfonso Torrents del Prats (1999) “Más sobre la revisión” [en línea], *puntoycoma*, N.º 58, [consultado el 6 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/3BnSbp>

<sup>13</sup> Isabel García Cutillas (2012) “La revisión: el *yang* de la traducción” [en línea], *El traductor en la sombra*, [consultado el 4 de abril de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/WPNLD6>

Así como el traductor de un texto debe ser profesional, el corrector también ha de serlo. No es cuestión de corregir por corregir para justificar los honorarios. Torrents del Prats escribe:

¿En qué criterios debe inspirarse el revisor? Aparte de corregir los errores de traducción, creo que le basta con uno solo. El revisor debe meterse en el bolsillo sus preferencias estilísticas. El revisor que sustituye «no obstante» por «sin embargo» porque no le gusta la primera expresión no corrige debidamente. La única justificación de dicha corrección sería que «no obstante» hubiera aparecido en la frase anterior o en la penúltima. El revisor, pues, debe respetar el estilo del traductor aunque no le entusiasme.<sup>14</sup>

#### LA NORMA EUROPEA DE CALIDAD UNE EN-15038:2006

La norma UNE-EN 15038:2006 fue aprobada por el Comité Europeo de Normalización (CEN) el 13 de abril del 2006 y publicada oficialmente en el mes de mayo. Entró en vigor el 1 de agosto y reemplazó las normas anteriores de los países miembros del CEN. Los organismos de normalización de los siguientes países están obligados a adoptar esta norma europea: Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, Rumania, Suecia y Suiza.

Es una norma específica para servicios de traducción, que “abarca el proceso central de la traducción, así como todos los demás aspectos relacionados con la prestación del servicio, incluidos el aseguramiento de la calidad y la trazabilidad”. Asimismo, establece y define los requisitos que debe cumplir un proveedor de servicios de traducción (agencia o empresa de traducción, equipo de traductores, etcétera) en lo que se refiere a recursos humanos y técnicos, la gestión de la calidad, la gestión de proyectos, las relaciones contractuales con sus clientes y proveedores, y los procedimientos de servicio. La norma exige que el proveedor de servicios de traducción disponga de un procedimiento documentado para la gestión de los proyectos de traducción y describe brevemente las diferentes fases de la gestión de proyectos: desde el control y supervisión del proceso de preparación hasta el proceso de validación para la entrega final.

---

<sup>14</sup> Alfonso Torrents del Prats, art. cit.

A grandes rasgos, lo más destacado de la norma es, por un lado, la definición del proceso de traducción, en el que la traducción propiamente dicha es una más de las fases del proceso, que no garantiza la calidad sin una revisión por una persona distinta del traductor; y, por otro lado, la precisión de las competencias profesionales de cada uno de los participantes en el proceso de traducción, principalmente traductores, revisores, correctores de concepto y correctores de pruebas.

Los traductores que participen en proyectos de traducción conforme a la norma UNE EN-15038:2006 tienen que demostrar las competencias profesionales exigidas en la norma mediante el cumplimiento de, al menos, uno de los tres requisitos:

- Titulación de estudios superiores en traducción (titulación reconocida).
- Cualificación equivalente en otra especialidad más un mínimo de dos años de experiencia documentada en traducción.
- Al menos cinco años de experiencia profesional documentada en traducción.

Los revisores, además de cumplir uno de los tres requisitos anteriores, tienen que tener experiencia traductora en el tema en cuestión.

## PRINCIPIOS GENERALES PARA LA REVISIÓN DE TRADUCCIONES

Cuando un corrector recibe una traducción para revisar, debe tener en cuenta ciertos principios que lo guíen durante su trabajo. Silvia Parra Galeano concentra el proceso en siete principios de revisión:

Principio	Contenido premisa
1. Conocer el encargo de traducción	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Finalidad, destinatario, difusión del texto de llegada (TL)</li> <li>— Aspectos situacionales relativos a la producción del texto de origen (TO): autor, fecha, finalidad, destinatario, tipo de texto</li> <li>— Condiciones de entrega y tiempo disponible para la revisión</li> </ul>
2. Leer el TL como si de un TO se tratase	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Comenzar la revisión con la lectura del TL</li> <li>— Asumir el papel del destinatario</li> <li>— No recurrir al TO</li> </ul>

3. Estudiar la rentabilidad de la revisión	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Análisis somero del tipo y número de errores detectados en el TL</li> <li>— Estimación del tiempo de revisión</li> <li>— Toma de decisión: revisar, devolver al traductor, volver a traducir (otro traductor)</li> </ul>
4. Determinar la modalidad y grado de revisión que requiere el TL	<p>En función de:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>— especificaciones del encargo (explícitas e implícitas)</li> <li>— experiencia y cualificación del traductor</li> <li>— tiempo disponible</li> <li>— conocimientos del revisor sobre el tema</li> </ul>
5. Minimizar las modificaciones en el TL	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Corregir primero los errores evidentes</li> <li>— En caso de duda abstenerse de modificar el TL</li> <li>— Tener presente la diversidad de idiolectos y la diferencia entre corrección y mejora del TL</li> </ul>
6. Justificar las correcciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>— No modificar el TL si no existe un argumento de peso</li> </ul>
7. Responsabilidad del revisor	<ul style="list-style-type: none"> <li>— Asumirla si no existe relación con el traductor</li> <li>— Compartirla cuando la colaboración con el traductor es estrecha</li> <li>— Rechazarla en el supuesto de imposiciones del cliente que el revisor no acepta</li> </ul>

Esquema 3: Principios de revisión

Fuente: [http://www.trans.uma.es/pdf/Trans\\_11/T.197-214Galiano.pdf](http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_11/T.197-214Galiano.pdf)

Puede parecer mucho trabajo pero, en realidad, son cosas que el corrector hace de manera automática y, cuanto más experiencia y práctica, más ágil es el proceso. Un corrector experimentado se dará cuenta enseguida de si vale la pena corregir el texto o de si tiene tanta cantidad de errores que es mejor devolverlo.

El Manual de Revisión de la Comisión Europea establece los siguientes principios para los revisores que trabajen para la institución:

1. Partir de la presunción de buena calidad de la traducción.
2. Dedicar a la revisión un esfuerzo proporcional a la importancia del texto.
3. No dudar en rechazar toda traducción que considere muy deficiente.
4. No reescribir una traducción.
5. No erigir en norma sus preferencias personales.
6. Intervenir siempre que, entendiendo el original, no entienda la traducción.
7. Considerar que, cuantos menos cambios introduzca, mejor.
8. Argumentar mediante referencias a fuentes concretas toda corrección que no se justifique por sí misma.
9. Asegurarse de la pertinencia de sus correcciones.
10. Señalar los casos dudosos.
11. Entender que el diálogo con el traductor es fundamental.

12. Considerar siempre la revisión como un acto de aprendizaje, tanto para el revisor como para el traductor.
13. La responsabilidad de toda traducción es del Departamento en su conjunto. La autoría de una traducción corresponde al traductor, y la labor del revisor es complementaria.<sup>15</sup>

Como se puede observar, los principios descritos por Parra Galeano son muy similares a los de la Comisión Europea y es que, básicamente, el corrector debe revisar el texto sin adueñarse de este. Esto marcará el profesionalismo del corrector y facilitará el trabajo en equipo con el traductor, ya que este tomará la intervención como una ayuda y valorará las correcciones y los consejos.

## TRADUCTOR: RESPONSABILIDAD Y SENTIDO COMÚN

Si bien apoyamos la idea de que traductores y correctores trabajen juntos para mejorar la calidad de una traducción, somos conscientes de que no siempre es posible, cualquiera sea el motivo. Por lo tanto, es responsabilidad del traductor asegurarse de que la traducción esté no solo bien hecha, sino bien redactada. Después de todo, un profesional —de cualquier área— es el responsable primario de la calidad de su trabajo y, aunque hubiera alguien que revisara su labor, no debe por eso relajarse y dejar que otro se ocupe de mejorar lo que hizo.

A estas alturas, la tecnología ha estado presente a lo largo de toda (o de casi toda) nuestra vida, y hace tiempo que las traducciones no se hacen en la máquina de escribir. Más allá de aquellos que utilicen programas especiales de traducción, todos usamos el reconocido Microsoft Word o un programa similar para redactar los textos. Sabemos que, como todo programa de computación, no es perfecto ni infalible. Sin embargo, cuando un traductor entrega un trabajo con errores que hasta Word pudo detectar, sabemos qué tipo de profesional tenemos en frente. Si ni siquiera es capaz de prestarle atención al subrayado rojo, verde o azul que le aparece a medida que escribe, ¿qué podemos esperar de la calidad de la traducción? Insistimos en que no se puede depender del corrector ortográfico ni confiar ciegamente en que, si no hay nada subrayado, no hay error. No obstante, son tan básicos los errores que marca ese corrector que no

---

<sup>15</sup> Manual de revisión (2010), [en línea], Departamento de Lengua Española de la Dirección General de Traducción de la Comisión Europea, Bruselas y Luxemburgo, [consultado el 24 de octubre de 2015]. Disponible en: [http://ec.europa.eu/translation/spanish/guidelines/documents/revision\\_manual\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/translation/spanish/guidelines/documents/revision_manual_es.pdf)

corregirlos hace aún más mediocre el texto y, por tanto, habla de la mediocridad del traductor.

Veamos el siguiente fragmento de una traducción voluntaria, entregada para su publicación en un sitio web de medioambiente:

Como resolver la crisis mundial de la [pesca](#) ?

[Áreas](#) marinas dentro del [límite](#) de 200 millas náuticas de las costas de un país, son llamadas “Zonas [Económicas](#) Exclusivas” (EEZ por sus siglas en inglés). [Mas](#) [allá](#) de las EEZ’s, [esta](#) el alta mar, aguas internacionales que pertenecen a los pueblos del mundo. [Después](#) de haber agotado las poblaciones de peces cerca de las costas, muchos países se han dedicado a la pesca en alta mar. Esto contribuye a la sobre [explotación](#) comercial de especies de peces y amenaza a otras que no son blancos para la pesca, con destrucción del hábitat, por la pesca, y otros problemas.<sup>16</sup>

Hemos destacado con el color correspondiente lo que Word marca por defecto con el corrector automático. Si bien hay otros errores que no marcó, por ejemplo, “como” en el título o “inglés”, con que el traductor hubiese prestado atención por lo menos a los marcados, ya tendríamos un mejor texto. Si a eso le sumamos una segunda revisión para detectar el “como”, el “inglés” y el doble espaciado, avanzamos un paso más. Tal vez el traductor desconozca que en español no se escribe “EEZ’s”, pero también es posible que el mismo cliente lo ignore o que, si lo sabe, no le llame tanto la atención por ser un uso muy extendido. Es cierto que se puede mejorar la redacción, pero qué diferencia habría ya si el traductor entregara el siguiente texto:

¿Cómo resolver la crisis mundial de la pesca?

Áreas marinas dentro del límite de 200 millas náuticas de las costas de un país, son llamadas “Zonas Económicas Exclusivas” (EEZ por sus siglas en inglés). Más allá de las EEZ’s, está el alta mar, aguas internacionales que pertenecen a los pueblos del mundo. Después de haber agotado las poblaciones de peces cerca de las costas, muchos países se han dedicado a la pesca en alta mar. Esto contribuye a la sobre explotación comercial de especies de peces y amenaza a otras que no son blancos para la pesca, con destrucción del hábitat, por la pesca, y otros problemas.

---

<sup>16</sup> M. Salazar. Reviewed Translation [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 14 de julio de 2015, [consultado el 18 de septiembre de 2015]. Comunicación personal.

Pasemos a un caso no solo más grave por el tipo de errores, sino porque el traductor entregó el texto para su evaluación con el fin de postularse para hacer traducciones pagas:

Enfrentando cadena perpetua, liberan a un hombre inocente.

Un hombre de Brooklyn pasó 18 [días](#) en la [prision](#) Rikers por disparos que [el](#) no cometió.

Un hombre de Brooklyn acusado de dispararle a tres [policías](#) enfrentaba la posibilidad de cadena [perpétua](#) hasta que los records de un teléfono celular demostraron que [el](#) se encontraba a muchas millas de la balacera.

El Juez Mark Dwyer, desestimó ayer la acusación de atentado de [omicidio](#) contra Shane Rhooms, 22, quien pasó casi tres semanas en Rikers por un crimen que el no pudo haber cometido.

Los fiscales de Brooklyn determinaron que el video de un club nocturno y una llamada telefónica, probaron que [el](#) no estaba cerca de la escena del crimen en Flatbush.

"Ahora tengo mi vida", dijo Rhooms muy emocionado quien encaraba la posibilidad de 45 años a cadena perpetua en [prision](#) si se le encontraba culpable.

"Nadie me [creyo](#)", dijo. "Me [hiba](#) a prisión para siempre. Mi vida se [abía](#) acabado".

A pesar [de el](#) sorpresivo resultado en contra, la policía sostiene su investigación. "Los detectives tuvieron y mantienen la confianza en la información que los llevó al sospechoso, en primer lugar, de las identificaciones posteriores hechas por la policía y se mantienen [escepticos](#) de la coartada presentada", dijo el vocero de la NYPD Paul Browne.

Policías en el distrito 75 han señalado al residente de 22 años de Flatbush como el sospechoso que les disparó seis balas el 6 de septiembre.

Los oficiales, -Teniente Robert Ortieb y Teniente Robert Henderson y el Sargento Joseph Seminara- insistieron que el sospechoso abrió fuego, [despues](#) de que ellos lo vieron fumando marihuana.

Mientras la policía regresaba el fuego, el sospechoso pudo escaparse, dijeron. Los oficiales identificaron a Rhooms -quien tuvo un arresto previo menor por encender fuegos [pirotecnicos](#)- de unas fotografías de records de arresto.<sup>17</sup>

Sorprendentemente, el significado está bien traducido. Es decir que el traductor fue capaz de comprender el idioma fuente y de trasladar el significado al idioma meta

---

<sup>17</sup> Lingosaur. Please rate a fellow translator [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 27 de julio de 2015 [consultado el 18 de septiembre de 2015]. Comunicación personal.

(aunque necesita algunas correcciones en la redacción). El texto en sí tiene sentido en español, pero un profesional que se postule para trabajar y para cobrar por su labor debería detectar y corregir errores como “omicidio”, “hiba” o “abía”. En realidad, ni siquiera debería cometerlos.

En otros casos, hay ciertos errores que ya no pasan por desconocer la regla ortográfica ni por no haber detectado un error de tipeo, sino por pegarse tanto al idioma fuente que se olvida cómo se escribe (o como se habla) en la lengua meta. Hay momentos en los que el traductor debe poder leer una frase y pensar: “Esto no suena natural en este idioma”; “Así no hablamos en este idioma”; o, por lo menos, “Esto queda feo”, pero debe haber alguna alarma mental que le advierta de la incorrección. Después verá si puede resolverla solo o si necesita consultar con un colega —o con un corrector si pudiese—, pero al menos darse cuenta de que así no puede entregar el texto. Todo traductor debe tener esa cuota de sentido común que va más allá de los diccionarios.

Veamos ejemplos de algunos textos hechos por distintos traductores voluntarios, cuya falta de experiencia o de título profesional no llega a eximirlos de algunos errores.

Una ONG que trabaja con comunidades de Bolivia tiene un programa de voluntariado mediante el cual un extranjero puede ofrecerse para ir a colaborar durante tres, seis o doce meses. El voluntario se hospeda en la casa de una familia de la comunidad y trabaja en donde la ONG lo asigne. Teniendo en cuenta que el voluntario proviene de otra cultura y muy posiblemente de otra situación económica, la institución redactó una serie de informaciones y de reglas para asegurar una mejor adaptación y convivencia.

Por ejemplo:

- El almuerzo es la principal comida en Bolivia. Probablemente le ofrecerán una sopa y un plato principal en el almuerzo y algo ligero para el desayuno y la cena.
- Cuando salga, asegúrese de informar a su familia de sus planes. Lo considerarán como parte de su familia el tiempo que usted esté aquí y se preocuparán como si usted fuera uno de sus hijos.<sup>18</sup>

El inconveniente surge cuando, después de varias recomendaciones, leemos:

---

<sup>18</sup> Lidia (2011) “Please help us by translating this document from English to Spanish!”, [en línea], *Skills for Change*, [consultado el 18 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/yfmjJD>

Asegúrese de lavarse usted mismo en cualquier área común de la casa (ej. cocina, baño, salón).

No solo un buen traductor, sino cualquier persona con sentido común sentiría una alarma estridente en su cabeza al leer esta frase. Lavarnos en el baño es muy recomendable, lavarnos en la cocina no es muy elegante, pero ¿cómo nos lavamos en el salón? Además, lavarnos “a nosotros mismos”: ¿en contraposición a que un miembro de la familia nos lave?

¿Por qué el traductor escribió algo así? Para ello, tendremos que remitirnos al original:

Be sure to clean up after yourself in any common areas of the household (ie Kitchen, bathroom, living room).

Entonces, tenemos: “asegúrese” por “be sure”, “lávese” por “clean up” y “usted mismo” por “yourself”. ¿Y el “after”? ¿No aporta significado? Algo debe hacer allí. Por tanto, lo lógico sería ir al diccionario y ver si existe algo como “clean after” o “clean after oneself”. Si no hay nada en el diccionario convencional, quizás encontremos algo en algún diccionario de dichos o expresiones. Y si no hallamos ningún dato en una fuente confiable, razonemos por nuestra cuenta para ver qué habrá querido decir el autor del texto original: definitivamente hay que lavar algo o limpiar algo u ordenar algo (otras acepciones para “clean up”) en las áreas comunes... “After” quiere decir “después”... Lavar, limpiar u ordenar algo después de usted en las áreas comunes... El voluntario está en una casa ajena y comparte las áreas comunes con los dueños de casa... ¿Debería limpiar u ordenar lo que utilice? Si se baña, dejar limpio el baño; si prepara algo de comer en la cocina, lavar y ordenar... ¡Asegúrese de dejar limpio y ordenado cuando se utilice cualquier área común de la casa!

¿Por qué el traductor no detecta que la frase no tiene sentido? Posiblemente porque tradujo palabra por palabra sin detenerse a considerar el significado global de la oración y porque no releó el texto una vez terminado. Es un excelente ejercicio no solo releer el texto, sino hacerlo en voz alta. Ahí es donde “suena mal”.

Peor imagen de la ONG se hubiera llevado quien hubiese leído la traducción del manual del voluntario que había recibido otra institución para los extranjeros que quisieran hacer su voluntariado en Chile. Las catorce páginas del manual fueron traducidas con un traductor automático. Eso se evidencia en párrafos como el siguiente:

### ¿Qué usar para el trabajo:

Actividades con los niños pueden variar de proyectos artísticos a practicar deportes, por lo que conviene usar ropa que sea cómoda y que no importa ensuciarse. Al mismo tiempo, recuerde que trabajamos con niños y usted debe vestirse adecuadamente. Recomendamos pantalones vaqueros, pantalones cortos, camisetas y blusas modestos. Capas son cruciales, especialmente en el invierno, así que traigo suéteres y chaquetas, etc. Ninguno de nuestros socios institucionales ha calefacción en el invierno, así que incluso estando dentro puede ser bastante frío, tan capa encima de! También tenga en cuenta que los chilenos no llevan generalmente "sudores" o "ropa de entrenamiento" en público (excepto que realmente trabajar en), así que usted puede conseguir algunos graciosos busca caminando en chándal.<sup>19</sup>

La traducción automática se nota, principalmente, en el orden de las palabras y en los significados literales. Imaginemos un hispanohablante que lea este fragmento: con mucha suerte comprenderá que debe llevar ropa cómoda para interactuar con los niños y que en invierno hace frío y no hay calefacción. Pero ¿qué interpretaría al leer lo que sigue?:

Independientemente de su rol, estar preparados para ir a trabajar con energía y una sonrisa en su cara. A veces los chilenos pueden parecer fuera porque se le preocupa no serán capaces de comprenderlos, así romper el hielo y decir "Hola!" **El personal de Chile se calienta fácilmente si usted llega a ellos**, tan preguntarles cómo era su fin de semana, cómo su familia es hacer, etc. Sobre todo, es importante que saluda a cada persona a su llegada en su colocación voluntaria con un beso en la mejilla (como es la manera chilena) y que hacer otra vez las rondas cuando salgas al final del día.

La mayoría pensará que es una mala traducción. Los que sepan inglés deducirán cómo surgió el error (el original dice "warm up" que, además de su significado literal, puede ser "animar" o "entusiasmar"). Pero ¿y si hay aunque sea una sola persona que malinterpreta el sentido? ¿Influiría en su manera de comunicarse con los chilenos?

Responsabilidad y sentido común son características imprescindibles en esta carrera. No solo debemos pensar en que la calidad del trabajo va a influir en nuestra propia imagen, sino que también influirá en la del cliente si el texto va a ser publicado. ¿Qué pensarían los voluntarios que leyeran las traducciones anteriores? Es probable que piensen que son malas traducciones, pero ¿criticarán solo al traductor o también a las ONG por haber

---

<sup>19</sup> Evelyn B. (2013) "Are you fluent in Spanish AND English? Help us translate our volunteer handbook!", [en línea], *Skills for Change*, [consultado el 18 de septiembre de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/EeJ4Dw>

publicado el texto sin asegurarse del contenido? ¿Cómo sabe ese extranjero que se arriesga a ir a otro país, con otro idioma, otra cultura, otras costumbres, que la ONG tendrá todos los demás aspectos bajo control y que su estancia en el exterior será una buena experiencia?

No importa si la traducción es paga o voluntaria. El grado de responsabilidad debe ser siempre el mismo. Hay personas que dependen de ese texto para algo: comprender un reglamento, seguir instrucciones, aprender, etcétera. Traducimos para alguien, y ese alguien merece entender lo que tradujimos.

## LAS MALAS TRADUCCIONES EN LA VIDA DIARIA

No siempre las malas traducciones se ven en textos largos, más o menos complejos, con términos técnicos o frases idiomáticas, sino que hasta un simple cartel puede tener errores.

A continuación veremos ejemplos reales, fotografiados por aquellos que detectaron el error y lo publicaron en Internet. Existen varias fuentes para las mismas fotografías, y ninguna incluye la fecha en que fueron tomadas, por lo tanto, es difícil establecer si los errores son solo atribuibles a traductores automáticos, ya que hemos verificado con Google Translate (GT) y, en algunos casos, los resultados han sido más aproximados e incluso correctos. Es cierto que estas herramientas han ido evolucionando desde su creación, aunque no llegan a ser perfectas, por lo que es posible que algunas traducciones no sean recientes.

También es probable que se haya buscado cada palabra por separado en un diccionario bilingüe y que simplemente se hayan escrito una al lado de la otra sin tener en cuenta la coherencia oracional. En algunos casos, es hasta curiosa la elección de palabras porque ni siquiera es la primera opción ofrecida por el diccionario. Cualquiera sea la forma en que llegaron a la traducción final, es evidente que en ningún caso verificaron si era correcta... o al menos lógica.



Foto 1: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/33dwpQ>



Foto 2: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/33dwpQ>

Efectivamente, un “outlet” es un enchufe, pero también una tienda de descuentos. Es probable que el dueño de la tienda haya buscado las palabras sueltas en el diccionario, ya que GT nos da un resultado aún más extraño: “Hotel de toma de muebles”.

En la segunda foto, no creemos que haya sido una traducción automática porque GT arroja: “Sólo salida”. (Con una acentuación desactualizada, pero al menos el significado es correcto).



Foto 3: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/33dwpQ>



Foto 4: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/33dwpQ>

“Turn” = vuelta, “off” = lejos, “showers” = chaparrones, una al lado de la otra sin ninguna coherencia. Pero ¿por qué “chaparrones” si la primera traducción de “shower” en cualquier diccionario es “ducha”? GT da una versión bastante correcta: “Por favor, apague duchas cuando haya terminado”. Algo mejor podría ser: “Por favor, cierre la ducha cuando haya terminado”.

El dueño de la prenda que tiene la etiqueta fotografiada debió agradecer la presencia de los dibujos y la propia experiencia en lavar ropa porque, de otra manera, no sabría por qué le aconsejan que no se caiga ni mucho menos qué es un hierro chulo. Es interesante ver cómo GT ha mejorado con el tiempo y hace algunas relaciones a medida que se agrega texto o se varía la puntuación:

Cool iron = hierro fresco

Hand wash, cool iron = lavado a mano, planchar con poco calor

Tumble = caer

Do not tumble = no usar secadora

Hand wash do not bleach do not tumble cool iron = lavado de manos no utilizar lejía No usar la plancha se enfríe

Hand wash, do not bleach do not tumble cool iron = lavado a mano, no usar lejía no usar secadora, planchar fresco

Hand wash, do not bleach, do not tumble cool iron = lavado a mano, no usar lejía, no usar secadora plancha fría

Hand wash, do not bleach, do not tumble, cool iron = lavado a mano, no usar lejía, no usar secadora, planchar con poco calor



Foto 5: Traducciones incorrectas  
Fuente: <https://goo.gl/RQBSWO>

Foto 6: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/u9UBPg>

Es impensada la cantidad de menús mal traducidos que se pueden ver en Internet. En todos los idiomas y de todos los países. Hemos tomado estos dos ejemplos en los que la traducción es absolutamente literal: “él/ella vino en botella” y “él/ella pasta”.



Foto 7: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/kLLp6r>

Desconocemos qué decía el manual del CD ROM en inglés, pero la traducción marcada en verde es, por lo menos, desafortunada. Términos como “eyección” o “expulsión” hubieran sido más acertados en este contexto.



Foto 8: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/fYS7ID>

La ciudad en donde se haya tomado la fotografía no tiene una forma de gobierno diferente, solo alguien que no se molestó en contratar a un traductor. Aunque “rules” sea la forma conjugada en tercera persona del infinitivo “to rule”, tiene más lógica que aquí

sea el plural del sustantivo “rule” y, por lo tanto, el cartel muestre las reglas o normas de la cancha de tenis.

Es curioso también que hay más información en español que en inglés ya que no sabemos de dónde surge “por favor desgaste los zapatos apropiados”.

Los que querían llevar láminas de rodillo pueden quedarse tranquilos porque sí se permiten. Lo que está prohibido son los patines y las patinetas.



Foto 9: Traducciones incorrectas  
Fuente: <http://goo.gl/j1d91I>

“Comer alfombra está estrictamente prohibido”. A menos que hayan perdido varias alfombras en este aeropuerto de la India, no debería ser necesaria una prohibición de este tipo. Sin embargo, según el artículo que comentaba la foto, el original prohíbe comer en el suelo.



Foto 10: Traducciones incorrectas  
Fuente: <https://goo.gl/42KXdE>

Foto 11: Traducciones incorrectas  
Fuente: <https://goo.gl/uWnhAV>

“Si rompe los aparatos de audio y los auriculares, habrá compensación”. Es extraño recompensar a alguien por romper las cosas.

“ADVERTENCIA: quien ingrese sin autorización, NO SERÁ pasible de daños y perjuicios”. Más personas generosas que no castigan a los infractores.

En la sección anterior exponíamos que las personas dependen de las traducciones para algo: aprender, seguir reglas o instrucciones, etcétera. Lo vemos claramente reflejado en estos ejemplos. Pero no solo el usuario final depende de la traducción, sino también quien la hace: el dueño de la cancha de tenis quiere que se cumplan ciertas reglas, los dueños de los restaurantes quieren que la gente los elija y regrese.

La agencia de traducciones Transandloc invita a las empresas a reflexionar sobre la importancia de revisar las traducciones y sobre cómo estas pueden influir en su imagen empresarial:

Las traducciones son, en muchos casos, la primera impresión que tu empresa ofrece a tus futuros clientes potenciales. Si la traducción de tu página web o de tu folleto turístico, por ejemplo, no ha sido revisada y contiene errores, podría perjudicar muy negativamente a la imagen de tu empresa y ahuyentar así a posibles contactos comerciales. En otras palabras, la revisión deja de ser optativa en el momento en el que la empresa le da importancia a su marca comercial. Una revisión a tiempo es una apuesta por la calidad.<sup>20</sup>

Una mala traducción afecta la imagen de quien la publica. De hecho, todas las fotos forman parte de decenas de blogs dedicados a detectar errores de traducción, y sus lectores dejan cientos de comentarios al respecto. Algunos dirán que la mala publicidad también es publicidad pero, cuando un usuario rompa un artículo porque las instrucciones no son claras y eso derive en consecuencias legales, ya deja de ser publicidad para convertirse en un problema y en un gasto.

---

<sup>20</sup> “¿Por qué es tan importante la tarea del revisor?”, [en línea], *TransandLoc*, Valencia, [consultado el 6 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://goo.gl/pYuVHV>

## CAPÍTULO IV

### EXPERIENCIAS DE TRADUCTORES Y DE CORRECTORES

No es habitual que traductores y correctores trabajen en equipo. Por lo general, el traductor entrega su trabajo al cliente (editorial o cliente particular), y es este quien se encarga —o debería encargarse— de hacerlo corregir. La mayoría de las veces el motivo es económico: el traductor no está dispuesto a utilizar parte de su pago en contratar a un corrector. Prefiere delegar esa responsabilidad al cliente que lo contrató.

Sin embargo, hay traductores que deciden ocuparse de la calidad de su trabajo personalmente y trabajan con un corrector para ya entregar una traducción perfeccionada. El cliente tendrá, por supuesto, todo el derecho de hacerla revisar una vez más para comprobar la calidad y saber si contrató a una persona idónea.

A continuación compartiremos las experiencias de un traductor y de una correctora, así como también veremos el modo de trabajar de una agencia de traducción, que oficia de intermediaria entre el traductor y el cliente y es, en definitiva, la que pone su imagen en juego cada vez que entrega un trabajo terminado. Después de todo, el cliente elogiará o criticará a la agencia por la calidad de traductores que contrata.

#### ENTREVISTA A ERNESTO PAVÁN

Ernesto es un periodista, escritor y traductor italiano, que hace traducciones del inglés a su lengua madre. Para él, traducir es otra forma de escribir, excepto que alguien más entrega el anteproyecto. Nos contactamos con él por medio de su blog *Indie Book Translations*.

**¿Hace cuánto que trabajás como traductor?**

Hace aproximadamente cuatro años.

**¿Por qué elegiste esta profesión?**

Comencé casi de casualidad: un amigo me contó que una editorial estadounidense estaba buscando traductores italianos. Me postulé y obtuve el puesto. Luego descubrí que adoraba el trabajo y decidí hacer de él una profesión.

**¿Cuándo y por qué decidiste trabajar con una correctora?**

Justo después de haber dejado de trabajar para la editorial, cuando comencé a trabajar por mi cuenta. Antes, los correctores de la editorial se encargaban de la revisión. Después necesité buscar a alguien que hiciera lo mismo para mí.

**¿Te ayudó a mejorar tus traducciones? ¿Notás que no cometés los mismos errores?**

Trabajar con una correctora me ayudó muchísimo. Al mirar las correcciones, me di cuenta de que solía cometer los mismos errores una y otra vez, y pude corregirlos. Sin mencionar que ella agrega a mis textos esa cuota extra de pulido que los mejora mucho.

**¿Cuáles eran los principales aspectos que necesitabas mejorar: gramática, vocabulario, orden oracional, etcétera?**

La mayoría de las correcciones son errores de tipeo, pero también cometo algunos errores de vocabulario (en general porque estoy cansado y escribo la palabra incorrecta).

**¿Recomendarías a otros traductores que trabajen con un corrector como parte del proceso de traducción?**

Absolutamente. Les recomendaría a *todos* los traductores que trabajen con un corrector, en especial a los que trabajan por su cuenta y con autores independientes, que no cuentan con correctores propios por obvias razones.<sup>21</sup>

La actitud de Ernesto es la que deberían adoptar todos los traductores independientes. Es el sentido de la responsabilidad el que lleva a aceptar que parte del trabajo de traducción es corregir el texto traducido. Para eso es necesario contar con un profesional de la corrección que ayude a pulir lo escrito.

Se debe tener en cuenta que ese ejercicio de corrección también contribuye a la formación del traductor. Es de esperar que, una vez detectado el error, no se vuelva a cometer o, por lo menos, se detecte en una autorrevisión. El objetivo es mejorar no solo el texto en mano, sino los textos futuros. No creemos que llegue un punto en el que no se necesite corrector, pero sí esperamos que los errores disminuyan o sean diferentes.

## ENTREVISTA A MARÍA MARTHA ARCE

María Martha es correctora de textos, egresada del Instituto Superior de Letras Eduardo Mallea, donde en la actualidad ejerce como docente. Su trabajo independiente de correctora abarca distintos campos, como la corrección de textos médicos, revistas de pasatiempos, documentos empresariales y traducciones de libros.

**¿Hace cuánto que ejercés como correctora?**

Hace nueve años.

---

<sup>21</sup> Ernesto Paván. Interview questions [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 23 de julio de 2015 [consultado el 2 de agosto de 2015]. Comunicación personal.

**¿Por qué elegiste la profesión?**

Siempre me gustó el tema normativo de la lengua y, previamente a esta carrera, hice el profesorado de Castellano, Literatura y Latín (hace unos cuantos años). Descubrí por casualidad la posibilidad de hacer esta carrera, de la cual no sabía ni que existía.

**¿Has trabajado en la corrección de traducciones?**

Sí, en unas cuantas ocasiones. Es muy interesante corregir traducciones porque la problemática es distinta: además de los temas que atañen a cualquier corrección, hay que concentrarse en detectar calcos y cómo reemplazarlos por expresiones y estructuras propias del idioma traducido.

**¿Has tenido contacto con el/la traductor/a del texto durante el proceso de corrección o en una etapa posterior?**

Sí, durante la etapa posterior a la corrección y, en otras ocasiones, durante el proceso de la corrección, para preguntar dudas concretas de la traducción.

**¿Es importante ese contacto? ¿Influye en la calidad de la corrección?**

**¿Quizás es importante pero no imprescindible?**

Es imprescindible reunirse con el traductor una vez hecha la corrección, para revisar el texto y discutir correcciones concretas (señaladas previamente como dudas) para llegar a un acuerdo en la mejor traducción posible.

**¿Pensás que es importante que una traducción —considerando que esté correctamente traducido el significado del original— pase por un corrector para revisar la redacción en el idioma meta?**

Es fundamental. Es difícil ser el corrector y a la vez traductor de un mismo texto.

**En tu opinión, ¿la revisión por parte de un corrector debe ser responsabilidad del propio traductor o debe dejar que el cliente decida si quiere hacerla revisar?**

Creo que el traductor se debe responsabilizar por que su texto pase por un corrector y presupuestar con el servicio de corrección incluido.

**Según tu experiencia personal, ¿los traductores están abiertos a recibir las correcciones?**

El buen traductor, sí; el traductor que se considera autosuficiente, no.

**¿Deberían existir materias de redacción o de normativa en las carreras de traducción?**

Por supuesto. Es absolutamente necesario estudiar estas materias para poder hacer un buen pasaje de un texto a otro. Porque de eso se trata: *traducere* viene de *traductio*, que puede definirse como la acción de guiar de un lado para otro.<sup>22</sup>

Compartimos la idea de María Martha de que es imprescindible que traductor y corrector trabajen en equipo y se reúnan para intercambiar opiniones. En los casos en

---

<sup>22</sup> María Martha Arce. Entrevista [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 2 de septiembre de 2015 [consultado el 2 de septiembre de 2015]. Comunicación personal.

los que no sea posible un encuentro, por lo menos debería existir una comunicación electrónica mediante la que los profesionales puedan expresar sus puntos de vista. Tengamos en cuenta que el corrector será el primer lector del texto traducido y, si él no lo entiende, es probable que los demás tampoco. Pero puede suceder que sobre una frase ambigua, por ejemplo, la corrección no sea la adecuada por esa falta de comprensión, y allí es donde el traductor debe explicar el verdadero significado para que el corrector encuentre la forma correcta de redactar esa frase.

Lourdes Arencibia Rodríguez —investigadora, ensayista, profesora y traductora cubana— también apoya la importancia del trabajo en equipo:

Es igualmente esencial, entonces, apreciar con ánimo constructivo los aspectos positivos del trabajo en equipo. El traductor no debe entender la revisión como un eslabón de censura sistemática a su trabajo. El revisor tampoco debe realizar su función bajo presupuestos jerárquicos. En la permanente disyuntiva entre ser creativo y ser estricto, se impone llegar a un entendimiento a la hora de asumir responsabilidades porque, cuando es el revisor quien responde por el texto final, por lo regular será el responsable de aciertos y errores; pero, cuando solo ha tenido derecho a la sugerencia, toda la responsabilidad pasa al traductor. Ni una solución ni otra resultan buenas si se adoptan como criterios absolutos. Insisto en la necesidad de realizar un trabajo de equipo, donde prime un reconocimiento respetuoso de las competencias y razonamientos de ambos eslabones.<sup>23</sup>

Es fundamental reconocer las competencias de cada uno. El traductor que se formó como tal tiene una competencia traductora que una persona bilingüe no tiene (por lo menos en la inmensa mayoría de los casos) y, por tanto, tendrá más autoridad para decidir cuestiones de traducción. Sin embargo, por muy conocedor de la lengua meta que sea, debe reconocer que el corrector que se ha formado como tal tiene una competencia correctora que otra persona no tiene y, por tanto, tendrá más autoridad para decidir cuestiones de corrección. De esto se trata un trabajo en equipo: reconocer las competencias de cada integrante y aprovecharlas al máximo para obtener los mejores resultados posibles.

---

<sup>23</sup> Lourdes Arencibia Rodríguez (2011) “Las relaciones entre traductor y revisor: una asignatura pendiente en la cadena editorial” [en línea], *Cuba literaria* [consultado el 9 de mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=13224&idseccion=55>

## ENTREVISTA A BETTY GALEANO, DE OCEAN TRANSLATIONS

Ocean Translations es una empresa de traducción creada en Rosario en 1998. Ofrece servicios de traducción, interpretación, transcripción y subtitulación. En 2010 establecieron un Departamento de Calidad para asegurar la calidad de los trabajos mediante auditorías internas.

**¿Por qué decidieron incluir la revisión de traducciones como parte del trabajo antes de entregarlas al cliente?**

Para garantizar la calidad.

**¿Trabajan con traductores que corrigen, con correctores de textos o con ambos?**

Con ambos, pero principalmente con traductores que corrigen.

**¿Cuáles son los errores más comunes en las traducciones? ¿Tienen que ver con el significado o con la redacción?**

Sí, tiene que ver con la puntuación, a veces con la terminología o con las pautas específicas que nos envían los clientes; muchas veces corrigen el estilo.

**¿Notifican a los traductores las correcciones que hicieron? ¿Tienen ellos la posibilidad de discutir las si creen que no son correctas? ¿Por qué o por qué no?**

Sí, los revisores tienen que rellenar planillas en las que se incluyen los errores (están divididos en diferentes categorías) y también vuelcan la versión corregida que el traductor puede aceptar o refutar.

**¿Creen que, si los traductores saben los errores que cometen, pueden no solo corregirlos, sino evitarlos en el futuro?**

Por supuesto, pero muchos traductores son soberbios y no reconocen sus errores, por lo que es difícil evitarlos en el futuro. Nuestra Auditora de Calidad también hace evaluaciones aleatorias de traductores y revisores, les envía feedback y también recomendaciones.

**A la hora de evaluar traductores —descartando la situación ideal de que hicieran todo bien—, ¿rechazan postulaciones por errores de redacción en el idioma meta, aunque el significado esté correcto, o consideran que el texto igual pasará por una etapa de revisión? ¿Se toma en cuenta el tiempo que tomará la futura revisión?**

Se revisa cada trabajo, nunca pasamos por alto la revisión. Si los traductores continúan repitiendo los errores, a las tres notificaciones se los retira de la base de datos. Se tiene en cuenta el tiempo y costo de la revisión, aunque muchas veces el tiempo es lo que falta.<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Betty Galeano. Preguntas para entrevista [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 31 de julio de 2015 [consultado el 31 de julio de 2015]. Comunicación personal.

Cuando el traductor trabaja para una agencia, esta misma se encarga de controlar la calidad del trabajo. Después de todo, es la cara visible para el cliente y quien responderá por el encargo recibido. De la misma manera en que alentamos un intercambio de opiniones entre traductores y correctores que trabajen de forma independiente, también aconsejamos que los traductores empleados por una agencia tengan la posibilidad de conocer las correcciones hechas a su trabajo. Ellos también tienen el derecho de refutarlas si fueran incorrectas o improcedentes. No olvidemos que, así como los traductores no son todos perfectos ni infalibles, los correctores tampoco lo son.

## ENCUESTA A TRADUCTORES Y A CORRECTORES

Para poder conocer más la relación entre traductores y correctores, hemos realizado dos encuestas: una para establecer qué porcentaje de traductores se ocupan de hacer revisar sus trabajos y cómo fue su experiencia con el corrector, y otra para conocer la experiencia del trabajo desde el lado del corrector.

A continuación incluimos una copia de las encuestas enviadas:

**¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?\***  
Have you ever worked with a copyeditor to improve your translations?

**En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?**  
If the previous answer is Yes, how would you rate the experience?

1 2 3 4 5

Pésima / Awful      Excelente / Excellent

**¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?**  
Did it help you improve the work submitted and subsequent translations?

**Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?**  
If you haven't worked with a copyeditor, why not? Don't you think a copyeditor can help you improve your work?

Encuesta a traductores  
Fuente: elaboración propia

¿Has trabajado directamente con un traductor para corregir sus trabajos?\*

Have you ever worked with a translator to proofread his/her translations?

En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?

If the previous answer is Yes, how would you rate the experience?

1 2 3 4 5

Pésima/Awful      Excelente/Excellent

¿El traductor pudo ver los errores (si los hubo)? ¿Aceptó las correcciones?

Could the translator see the mistakes made (if any)? Did he/she accept the corrections?

Si no has trabajado con traductores, ¿crees necesario que los traductores hagan corregir sus trabajos?

If you haven't worked with translators, do you think it's necessary that translators have their work proofread?

Encuesta a correctores  
Fuente: elaboración propia

La muestra ha sido realizada entre traductores y correctores de distintos países, en inglés y en español, para conocer el modo de trabajar en distintas partes del mundo. En el anexo del presente trabajo, se incluyen las respuestas de todos los participantes, con las correspondientes traducciones para aquellos que respondieron en inglés.

Comenzaremos por analizar la experiencia de los traductores. El 72 % de los encuestados afirmaron que han trabajado con correctores para mejorar la calidad de sus textos. Al consultarles si les había servido la corrección para mejorar el trabajo, uno de ellos escribió: “Por lo general, sí. Me ha servido para detectar errores que llevaba tiempo cometiendo sin



Gráfico 1: Encuesta a traductores  
Fuente: elaboración propia

darme cuenta, o bien el corrector me ha proporcionado alternativas mejores y las he utilizado a partir de ese momento”. Otro participante destaca la importancia de trabajar en equipo: “En mi trabajo, tanto en la traducción como en la corrección de textos, es fundamental el intercambio permanente de opiniones y la discusión sobre las correcciones entre traductor y corrector. A mi criterio, no hay mejor forma de mejorar la

calidad de las traducciones que la de aprender de los propios errores y enriquecerse con la devolución de un colega”.



Gráfico 2: Encuesta a traductores  
Fuente: elaboración propia

Entre el 28 % que no ha trabajado con correctores, también se resalta la importancia de hacerlo: “No he trabajado con correctores, pero pienso que sería muy bueno porque el corrector ayudaría en la armonización del texto y lograría un texto de calidad al final”. Los que trabajan para agencias de traducción tienen la tranquilidad de que la misma

agencia se encarga de hacer la corrección antes de entregar el trabajo al cliente: “No he trabajado con correctores porque mis traducciones han sido para agencias de traducción que realizan la corrección previa a la entrega final. Igualmente, puedo decir que he aprendido mucho con las correcciones de los editores de las agencias cuando las recibo; es mucho mejor que entregar la traducción y no obtener ningún tipo de opinión al respecto”.

Es destacable que el 100 % de los participantes haya tenido experiencias entre buenas y excelentes y ninguna haya sido mala o pésima. Esto demuestra que traductores y correctores profesionales y de calidad pueden trabajar juntos y obtener resultados satisfactorios.

La experiencia del lado de los correctores encuestados también ha sido positiva, aunque es más parejo el porcentaje de quienes han trabajado en la corrección de traducciones. Al consultarles si el traductor había podido ver los errores y aceptarlos, uno de los participantes respondió: “Vio los errores y aceptó la inmensa mayoría de las correcciones, sin problemas”. Otros han tenido experiencias

variadas: “He tenido casos de todo tipo. En algunas ocasiones los traductores sí han



Gráfico 3: Encuesta a correctores  
Fuente: elaboración propia

aceptado las correcciones sin problemas; en otros, no. Y, en los casos en los que no se aceptaron esas correcciones (estoy pensando en uno concretamente hace un par de años), tuve la impresión de que la traductora era intocable y padecía lo que yo llamo «endiosamiento» (patología que sufren no solo algunos traductores, sino también muchos autores e incluso ciertos correctores)».



Gráfico 4: Encuesta a correctores  
Fuente: elaboración propia

Aquellos correctores que no han trabajado con traductores también son conscientes de la importancia de la corrección de traducciones: “Sí, lo creo imprescindible, ya que un corrector puede pulir especialmente el estilo. Los traductores pueden ser muy buenos pero, a veces, las traducciones no son perfectas ya que falta ajustar el sentido local del texto traducido. Y esto le corresponde al corrector”. Otro

participante destaca la diferencia de miradas de ambos profesionales sobre el mismo texto: “Sí, por supuesto, la mirada de un corrector no es la del traductor. En general, el traductor está más atento al contenido, nosotros ponemos la atención en la sintaxis, ortografía, puntuación..., es decir, en la forma en que aparece el contenido”.

## CONCLUSIÓN

A lo largo del presente trabajo, luego de un repaso teórico sobre traducción y corrección, hemos visto la importancia de corregir traducciones. Mediante ejemplos textuales y gráficos hemos demostrado que la calidad de una traducción no siempre es buena y que acarrea consecuencias para el traductor, para el cliente que la encargó y para el receptor de la versión traducida.

Además, compartimos las experiencias de un traductor y de una correctora, quienes destacaron la importancia de trabajar en equipo, y la metodología de una agencia de traducciones para garantizar la calidad de sus servicios. Asimismo, incluimos una encuesta a traductores y a correctores para conocer las opiniones de distintos profesionales de ambas áreas, así como también sus experiencias en el trabajo conjunto.

Es altamente recomendable que traductores y correctores trabajen en equipo. Para lograr una relación laboral exitosa, ambos profesionales deben hacer concesiones: el traductor debe aceptar que nadie es perfecto y que siempre hay espacio para mejorar un texto. El corrector debe aceptar que el texto no es propio y que corregir no es poner “lo que a uno le gusta”, sino detectar aquello que está incorrecto o que, con justificación válida, podría mejorarse desde el punto de vista estilístico.

En estas páginas hemos intentado demostrar que no solo es importante que el traductor se ocupe de entregar un trabajo de calidad, sino también que quien encarga la traducción verifique esa calidad. Según la devolución que haga el corrector, el cliente podrá formarse una idea de la calidad del texto recibido: excelente, bueno, o mejor no contratemos a ese traductor de nuevo. Después de todo, según la finalidad del texto traducido, un error puede acarrear distintas consecuencias y afectar la imagen de quien lo publica.

Entonces, ¿por qué correr ese riesgo de los dos lados? Por una parte, la ayuda de un corrector previa a la entrega del trabajo permitiría al traductor enviar un texto de calidad y, en consecuencia, aumentar la posibilidad de que el cliente vuelva a contratarlo. Por la otra, quien encarga la traducción tendrá la tranquilidad de que la versión final será correcta.

Traducción y corrección: dos caras de un mismo texto. Como el ying y el yang, son complementarias y, aunque la corrección puede existir sin la traducción, abogamos por que la traducción no exista sin la corrección.

**ANEXO A**  
**RESPUESTAS DE LA ENCUESTA A TRADUCTORES**

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
No			Comencé mi carrera como correctora y ahora soy traductora. Sentí que, para ser mejor traductora, debía capacitarme para reconocer errores y sutilezas en textos reales.
No			No he trabajado con correctores, pero pienso que sería muy bueno porque el corrector ayudaría en la armonización del texto y lograría un texto de calidad al final.
No			No he trabajado con correctores porque mis traducciones han sido para agencias de traducción que realizan la corrección previa a la entrega final. Igualmente, puedo decir que he aprendido mucho con las correcciones de los editores de las agencias cuando las recibo; es mucho mejor que entregar la traducción y no obtener ningún tipo de opinión al respecto.
No			No he trabajado con un corrector porque soy una traductora freelance y no colaboro con correctores, pero querría tener ayuda. Mi trabajo sería más simple.
No			Tal vez, porque siempre creo que quien me ha contratado espera que yo le entregue un gran trabajo, y cuidado de hacerlo. En el caso de compañías, ellos tienen sus correctores y nunca me ha pasado que me devuelvan un trabajo para corregir, entonces, me imagino que ellos mismos editan. Pero personalmente, sí me gustaría trabajar con un corrector y aprender.
No			Porque no he tenido la oportunidad de conocer al corrector encargado de corregir mi trabajo. Además el sueldo ya es bastante bajo como para encima compartirlo.
No			Debido a cuestiones de confidencialidad, no puedo darle mi trabajo a un tercero.

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
No			Sí, obvio que me parece que mi trabajo va a estar mejor con un corrector. Por el momento, los correctores con los que he trabajado son los que tienen las mismas empresas de traducción. Esto hace que, debido a los tiempos cortos para traducir, el corrector trabaje con mi traducción por su cuenta, casi sin consultarme, y yo por mi cuenta, sin consultarlo en lo absoluto.
No			No se dio, pero creo que un corrector puede ayudarme y su trabajo es muy importante y necesario para el éxito de mi trabajo.
No			
No			Solo he trabajado con editores (revisan la traducción). Los traductores nos formamos no solo en la lengua extranjera, sino también (y muy especialmente) en la lengua propia, por lo que corregimos nuestros propios textos; muchos además hacemos cursos de corrección de textos para traductores y por supuesto estamos actualizados con los cambios en las normas de nuestro idioma. Sí considero que podría ser muy útil un corrector en la lengua extranjera en caso de una traducción inversa, pero no es a lo que me dedico actualmente.
No			Siempre es cuestión de dinero: la mayoría de los clientes prefieren el riesgo de una traducción imperfecta antes que pagar por un trabajo mejor.
No			Sí, tal vez. De hecho, trabajo con correctores.
No			¡Nunca lo había pensado! Dada la exigencia en los tiempos de entrega, no creo que pudiera coordinar con un corrector antes de la fecha de entrega.
No			Tuve la posibilidad de que mi trabajo lo revisaran profesionales del sector, lo cual ayudó a formarme como traductora, pero no tuve la oportunidad de trabajar con un corrector, aunque es una posibilidad.

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
No			No se ha dado la oportunidad. Sí han leído traducciones que hice, lo cual es siempre útil, dada la objetividad del lector vs. la lectura del propio traductor.
No			Sí, claro que puede mejorar mis traducciones, pero las empresas para las que trabajo ya contemplan una revisión y un QA después de la traducción, por eso, en este caso no lo considero necesario.
No			Yo misma he revisado y corregido mis trabajos, aunque no me importaría colaborar con un/a colega.
Sí	5	Me tocaron correctores excelentes y malísimos. En el medio, nada. Y aprendí de ambos. Del primer grupo, cómo se hacen bien las cosas. Del segundo grupo, cómo no debe actuar un corrector, ni como corrector ni como ser humano (no debe humillar al traductor, no debe pensar que "se las sabe todas" porque nadie se las sabe todas; no debe pensar que corrige una página cada dos y que nadie se da cuenta). Y lo mejor es que la enseñanza de este último grupo es tan valiosa que no les guardo rencor.	
Sí	3		
Sí	5	Sí	
Sí	5	Sí	
Sí	3	A veces.	
Sí	4	Sin lugar a dudas.	
Sí	4	Sí, porque me ha ayudado a ver errores tipográficos y ortográficos que había pasado por alto.	
Sí	4	Sí, siempre es necesario un corrector.	

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
Sí	5	<p>Sí: por un lado, normalmente ayuda a entregar algo impoluto en cuanto a gramática y ortografía porque en proyectos grandes es fácil meter la pata incluso usando el corrector ortográfico; por otro lado, el estilo mejora porque siempre es bueno contar con una segunda opinión.</p> <p>Asimismo, es importante poder trabajar con otra persona para decidir mejor cuestiones terminológicas.</p>	
Sí	5	<p>En mi trabajo, tanto en la traducción como en la corrección de textos, es fundamental el intercambio permanente de opiniones y la discusión sobre las correcciones entre traductor y corrector. A mi criterio, no hay mejor forma de mejorar la calidad de las traducciones que la de aprender de los propios errores y enriquecerse con la devolución de un colega.</p>	
Sí	4	<p>Definitivamente. Siempre es excelente tener un buen corrector en el equipo. Otro par de ojos es esencial para una traducción de calidad.</p>	
Sí	3	<p>Sí, en algunos casos.</p>	
Sí	5	<p>Claro :). Aprendes de tus errores y lo piensas más de dos veces antes de afirmar si una traducción es correcta.</p>	
Sí	5	<p>Sí, totalmente. Es muy útil que una persona ajena al texto original lo revise.</p>	

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
Sí	3	Si el corrector es especialista en el idioma es satisfactorio, si además es especialista en el área de la traducción, entonces la experiencia es excelente. Me ubico mejor como traductor de temas farmacéuticos porque mi experiencia profesional y académica están basadas en esta área de conocimiento.	El abandono de las reglas gramaticales y de expresión escrita y oral de la gente que ostenta una profesión en mi país es evidente. La contaminación del idioma español con el inglés es inmensa. Por lo tanto, un corrector es necesario. El problema es que a veces no hay tiempo para lograr que la simbiosis se convierta en una mejoría y, por otro lado, el costo se incrementa considerablemente.
Sí	3	Depende de los correctores: algunos son muy tendenciosos a rechazar tajantemente ciertas estructuras gramaticales; a otros simplemente no les interesan las reglas gramaticales. En general, ayudan a mejorar el estilo, pero no es necesariamente siempre así (sobre todo cuando el corrector está dentro de la empresa del cliente y no son necesariamente lingüistas).	
Sí	3	Mis traducciones son corregidas la mayoría de las veces. Si me hacen una devolución, sirve para mejorar la calidad de mis traducciones siguientes. Sin embargo, hay casos en los que el corrector entendió mal el texto fuente e introdujo traducciones erróneas. En esos casos, es el corrector el que aprende algo, y se supone que mejore las correcciones futuras.	Soy traductor y corrector. Otras personas me envían sus trabajos para corregir. Esto significa que veo el proceso desde ambos lados y creo que es un valor agregado al proceso de traducción.
Sí	5	Ha sido de mucha ayuda.	
Sí	3	Experiencia muy variada. En ocasiones fue muy útil y en otras no tanto.	

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
Sí	5	Sí. Aunque después el cliente "corrigió" y cuando vi las "mejoras" que hizo, me daban ganas de pedirle que quitara mi crédito como traductora.	Claro que me ayudó y siguen sirviendo sus observaciones.
Sí	4	Por lo general, sí. Me ha servido para detectar errores que llevaba tiempo cometiendo sin darme cuenta, o bien el corrector me ha proporcionado alternativas mejores y las he utilizado a partir de ese momento.	
Sí	5	Sí	Claro que puede mejorar tu trabajo. A veces no dan las tarifas para contratarlo.
Sí	3	He vivido las dos experiencias: algunos correctores me han ayudado a mejorar la traducción con propuestas constructivas, coherentes y justificadas, y otros no han hecho más que entorpecer con cambios no justificados (en su mayor parte de estilo) e innecesarios que en algunos casos cambiaban el sentido del texto, por lo que tenía que explicar cada una de mis decisiones para que se respetasen. Al final resultaba una pérdida de tiempo. Con todo, trabajar con un buen corrector que respeta tu trabajo y hace aportaciones constructivas es muy enriquecedor, tanto para el texto como para uno mismo, pues aprendes mucho.	
Sí	4	Absolutamente. Siempre que puedo, consulto para mejorar la fluidez del texto y pulir mi español.	

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
Sí	4	Depende del corrector. He tenido correctores que han sido muy buenos y que me han ayudado a mejorar mi trabajo. Otros eran unos entrometidos que cambiaban la traducción sin ninguna necesidad para adaptarlas a su estilo (las llamadas “preferencias”).	
Sí	5	Mucho.	
Sí	4	Sí, siempre ayuda que otra persona distinta lea tu texto y te dé su opinión. Siempre ayuda, a veces no con el resultado esperado, pero ayuda.	
Sí	5	Completamente; me ha ayudado a ver errores que he pasado por alto.	
Sí	5	Absolutamente.	
Sí	4	Cuando el revisor era bueno, sí. Es fundamental que alguien revise tus textos, pues está demostrado que uno mismo no es capaz de ver todos sus fallos porque no eres lo suficientemente imparcial y al releerlo te acuerdas de todo el proceso. No puedes verlo como si fuera la primera vez. Los buenos revisores te enseñan muchas cosas, y te ayudan a que tu próxima traducción sea mejor.	Cuando el revisor es malo (tiene menos preparación que yo, no sabe revisar, tiene el “síndrome del rotulador rojo” = se cree que tiene que corregir algo en cada frase, aunque esté bien), resulta muy frustrante. Si trabajas con un cliente de forma regular y el revisor es malo, acaba siendo un infierno, porque casi pierdes más tiempo en rebatir las correcciones que en traducir. Y te da mucho cuando traduces porque estás más pendiente de las manías del revisor que de hacerlo bien y a tu gusto. Por eso es fundamental que el revisor tenga mucha más experiencia en el campo del texto y en traducción en general que el traductor.
Sí	4	Sí.	
Sí	4	Por supuesto, un corrector hasta me ayuda cuando escribo artículos o cuando envío correos profesionales.	
Sí	4	Claro, sin ninguna duda.	
Sí	4	Sí.	
Sí	4	Sí.	

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
Sí	4	Sí, aunque el revisor debe saber siempre y de forma clara cuál es el alcance de su trabajo ya que a veces la introducción de cambios meramente estilísticos, de redacción, etc., puede suponer un problema. Por ello, creo que es importante que el revisor (al igual que el traductor) sea experto en la materia de la que trate el texto que revisa y que su labor se centre a revisar y corregir posibles errores “objetivos”, sugiriendo quizás cambios puntuales de estilo para mejorar la fluidez de la traducción, pero sin realizar cambios en la redacción del texto. Por último, considero que la comunicación entre traductor y revisor es esencial.	
Sí	4	Por supuesto. Siempre se aprende algo nuevo.	
Sí	3	En cierto modo.	Depende del texto original y del tema de la traducción.
Sí	5	Siempre es necesario pasar cada traducción por un editor, de preferencia con background en letras. Su nivel de conocimiento del idioma ayudar a darle un ojo crítico en cuanto recibe el texto independiente del original. Muchas veces lo producido por un traductor, para lector final, suena muy estructurado, mientras que, una vez corregido por un editor, el texto fluye mejor al tener otra perspectiva sobre el texto.	
Sí	5	Sí	
Sí	4	Sí	

¿Has trabajado con un corrector para mejorar tus traducciones?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿Te ha servido para mejorar el trabajo entregado y tus demás traducciones?	Si no has trabajado con correctores, ¿por qué no? ¿No crees que un corrector pueda ayudarte a mejorar tu trabajo?
Sí	5	Sí	
Sí	3	No mucho; se trataban de correcciones de estilo y forma con muy poco fundamento.	
Sí	4	Sí, cuando es posible comunicar y establecer criterios.	
Sí	4	Sí, por supuesto.	
Sí	5	Sí, por supuesto. De hecho, trabajo seguido con la misma correctora.	
Sí	5	Sí. Aunque también soy correctora, no es recomendable corregirse a uno mismo.	El corrector siempre ayuda a mejorar el trabajo.

**ANEXO B**  
**RESPUESTAS DE LA ENCUESTA A CORRECTORES**

¿Has trabajado directamente con un traductor para corregir sus trabajos?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿El traductor pudo ver los errores (si los hubo)? ¿Aceptó las correcciones?	Si no has trabajado con traductores, ¿crees necesario que los traductores hagan corregir sus trabajos?
No			
No			Sin duda. Traducir y corregir requieren conocimientos y competencias distintas, por eso existe el oficio concreto de corrector. Creo que, en el caso de la traducción, quizá no se trate tanto de una corrección de estilo, pero sí ortotipográfica. Eso suponiendo que la traducción esté bien hecha, claro.
No			Sí, absolutamente... En estos últimos años, leyendo traducciones en prosa del inglés al castellano, sobre todo de españoles, pero también de argentinos, llegué a la conclusión de que saben más el inglés que el castellano. Es más, creo que hablan muy mal nuestro idioma. Un solo ejemplo: en novelas sobre todo, traducen como "estancia" (que además nosotros no usamos para cuartos interiores de una casa) una gran variedad de términos ingleses. Igualan por pereza, por falta de profesionalismo. Ni qué decir de los clásicos hispanismos con que salpican todo el texto como si la venta fuera a ser solo en España y son grandes editoriales que venden en toda América Latina. Nos quieren recolonizar por el idioma, el imperialismo cultural de España está intacto. Y ya muchos desconocen el futuro del subjuntivo; escritores argentinos jóvenes que publican con éxito también incurren en ello, naturalizándolo. Pocas décadas y quedará fuera de uso.

¿Has trabajado directamente con un traductor para corregir sus trabajos?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿El traductor pudo ver los errores (si los hubo)? ¿Aceptó las correcciones?	Si no has trabajado con traductores, ¿crees necesario que los traductores hagan corregir sus trabajos?
No			Claro, otra revisión con «ojos frescos» nunca sobra.
No			Sin dudas.
No			Por supuesto.
No			Sí, lo creo imprescindible, ya que un corrector puede "pulir" especialmente el estilo. Los traductores pueden ser muy buenos pero, a veces, las traducciones no son perfectas: ya que falta ajustar el sentido local del texto traducido. Y esto le corresponde al corrector. Por otra parte, creo que la función del corrector siempre debe ser ejercida ya que, por más bueno que sea un traductor o un redactor, siempre algo se puede escapar al leer y releer un texto. Nada más.
No			En ocasiones, he marcado los errores que encontré en una traducción, pero siempre ha sido la editora la encargada de tratar estos temas con el traductor. Es decir que yo no he podido trabajar directamente con él o con ella. Es una pena porque pienso que sería muy provechoso el trabajo en conjunto. Contestando a la pregunta, sí; me parece que los traductores siempre deben hacer corregir sus trabajos, no porque sus traducciones sean malas, sino porque muchas veces uno mismo no ve sus propios errores.
No			Como también soy traductor, creo que siempre es absolutamente necesario corregir cada trabajo que hace un traductor.
No			Sí, puesto que los traductores ya cumplen con su trabajo pasando un texto de un idioma a otro; después, los correctores tienen que seguir puliendo el texto traducido.
No			

¿Has trabajado directamente con un traductor para corregir sus trabajos?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿El traductor pudo ver los errores (si los hubo)? ¿Aceptó las correcciones?	Si no has trabajado con traductores, ¿crees necesario que los traductores hagan corregir sus trabajos?
No			Sí, creo que es una instancia importante dentro del proceso de trabajo. Y considero que lo más importante es que las traducciones las revise un corrector antes que otro traductor, para que la mirada sobre el texto pueda tener una función doble: el trabajo del traductor y la revisión del corrector para pulir la etapa de traducción desde el propio idioma al cual fue traducido, en la aplicación, según el caso, de la normativa correspondiente.
No			Me parece imprescindible para un texto de calidad, ya que el traductor no tiene por qué ser un experto en la materia de corrección. Muchas veces he visto libros traducidos en la que el corrector brilla por su ausencia.
No			La ayuda de un corrector resulta imprescindible para llevar a buen término la redacción de un texto, puesto que una de las grandes verdades del oficio de escribir podría resumirse en una única sentencia: no hay peor corrector para un texto que su propio autor.
No			Yo trabajo directamente con la editorial, es decir, me pasan los textos ya traducidos para su corrección. Creo que es muy necesario que cualquier texto sea revisado por un corrector profesional ya que, aunque el traductor intente fijarse en todos los detalles, tiene que tener en cuenta demasiadas cosas para que todo quede perfecto. El corrector puede dedicarse más a los detalles y evitar que se pasen por alto. Hasta ahora no he corregido ningún texto que estuviera completamente perfecto, por lo que creo necesaria una colaboración entre traductores y correctores.

¿Has trabajado directamente con un traductor para corregir sus trabajos?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿El traductor pudo ver los errores (si los hubo)? ¿Aceptó las correcciones?	Si no has trabajado con traductores, ¿crees necesario que los traductores hagan corregir sus trabajos?
No			Sí, por supuesto, la mirada de un corrector no es la del traductor. En general, el traductor está más atento al contenido, nosotros ponemos la atención en la sintaxis, ortografía, puntuación..., es decir, en la forma en que aparece el contenido.
No			Creo que no debería ser así, aunque desgraciadamente muchos traductores cometen errores graves.
Sí	5	Sí, y viceversa. Y los autores y editores aceptan las correcciones que los traductores sugieren a los textos.	Trabajo con traductores cotidianamente. La publicación para la que trabajo publica los artículos en español e inglés, y la interacción entre ambos es absolutamente necesaria para lograr un trabajo de calidad.
Sí	4	Sí, entendió y agradeció las correcciones.	Considero una parte indispensable e inseparable del tratamiento del texto una corrección después de la traducción.
Sí	3	Vio los errores y aceptó la inmensa mayoría de las correcciones, sin problemas.	
Sí	4	A veces se exceden en su trabajo, suelen no solo traducir sino que suelen, algunos, intervenir en el trabajo del corrector.	Es necesario que hagan corregir su trabajo.
Sí	4	Sí, aunque alguna vez pidió saber la explicación exacta. Sí, normalmente aceptan y agradecen (generalmente) las correcciones.	Siempre es importante que se revisen las traducciones, porque se pueden deslizar «falsos amigos», préstamos inadecuados de otras lenguas, giros o locuciones incorrectas, extranjerismos ortográficos y tipográficos, etc.  A veces el traductor es muy experto en otras lenguas, pero no tanto en otros aspectos ortotipográficos. En cualquier caso, a menudo es interesante la revisión del texto por dos personas distintas.

¿Has trabajado directamente con un traductor para corregir sus trabajos?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿El traductor pudo ver los errores (si los hubo)? ¿Aceptó las correcciones?	Si no has trabajado con traductores, ¿crees necesario que los traductores hagan corregir sus trabajos?
Sí	4	Aunque mi experiencia trabajando, mano a mano, con un traductor es muy positiva, las pocas veces en que hubo algún elemento discordante, la situación fue bastante desagradable.	Sí, creo que forman un buen tándem profesional. Creo que todo traductor debería tener, al menos, un corrector asociado.
Sí	3	He tenido casos de todo tipo. En algunas ocasiones los traductores sí han aceptado las correcciones sin problemas; en otros, no. Y en los casos en los que no se aceptaron esas correcciones (estoy pensando en uno concretamente hace un par de años) tuve la impresión de que la traductora era intocable y padecía lo que yo llamo «endiosamiento» (patología que sufren no solo algunos traductores, sino también muchos autores e incluso ciertos correctores).	Sin duda, los traductores tienen que corregir sus trabajos. Cuatro ojos ven más que dos.
Sí	4	Cuando trabajo como corrector, siempre justifico los cambios o correcciones que realizo; creo que es la manera correcta de mostrarle al traductor el porqué del cambio. El traductor siempre trata de defender sus opciones con justificaciones válidas, pero cuando la corrección hecha está respaldada con justificaciones de la gramática, la ortografía, etc., la acepta sin mayores problemas.	
Sí			Todo proceso de edición de calidad necesita contener una instancia de corrección profesional. Lo que no quiere decir que sean los traductores los responsables de gestionar esta fase. Quien deberá coordinarla es el editor de la publicación, es decir, el mismo que contrata los servicios de traducción.

¿Has trabajado directamente con un traductor para corregir sus trabajos?	En caso afirmativo, ¿cómo ha sido la experiencia?	¿El traductor pudo ver los errores (si los hubo)? ¿Aceptó las correcciones?	Si no has trabajado con traductores, ¿crees necesario que los traductores hagan corregir sus trabajos?
Sí	3	Algunos los aceptó; otros, no.	
Sí	5	Sí	
Sí	5	Sí, en el caso de encontrar algún error se lo he comunicado y aceptó sin problemas.	
Sí	4	A veces	
Sí	5	Sí, la comunicación fue muy fluida. Aceptó la mayoría de las correcciones; objetó algunas, pero eso es común en todos los casos (editor, autor, etcétera). En particular, yo considero que el traductor es como un segundo autor del texto, por así decirlo, y por eso respeto sus decisiones siempre.	Sí, creo que es muy necesaria la corrección. Al igual que si un corrector escribiera un libro, yo recomendaría que lo corrigiera otro colega, en el caso del traductor no es la falta de capacidad para corregir o para obtener un texto correcto la razón por la que necesita de un corrector, sino que al focalizarse en una tarea tan compleja, necesariamente deja de lado cuestiones menores, que solo detectaría en una segunda lectura, espaciada en el tiempo; y aun así corregir el propio texto tiene siempre sus dificultades.
Sí	3	En mi trayectoria como cotejadora de traducciones y también como correctora ortotipográfica y de estilo, me he encontrado con textos traducidos que presentan casos de calcos, falsos amigos, influencias de lenguas de contacto (castellano y catalán), traducciones literales o automatizadas, etc. En algunos libros he podido trabajar directamente con el traductor, y la reacción depende de la profesionalidad del traductor, ya que en algunos casos se sienten cuestionados. Por otro lado, siempre presento un informe sobre la traducción, el cual sirve a las editoriales para valorar la calidad de sus traductores.	

## BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ARENCIBIA RODRÍGUEZ, L. (2011) “Las relaciones entre traductor y revisor: una asignatura pendiente en la cadena editorial”, [en línea], *Cuba literaria*, [consultado el 9 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=13224&idseccion=55>
- (2013) “De la traducción y la revisión de textos literarios (II)”, [en línea], *Cuba literaria*, [consultado el 9 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=16469&idseccion=55>
- (2013) “De la traducción y la revisión de textos literarios (III)”, [en línea], *Cuba literaria*, [consultado el 9 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=16518&idseccion=55>
- Donde dice...*, [en línea], Fundéu, Madrid, enero a abril de 2010, N.º 17, [consultado el 3 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://www.fundeu.es/revistas/>
- GÓMEZ DÍAZ, R. (1999) “Sobre el concepto de revisión”, [en línea], *puntoycoma*, N.º 60, [consultado el 6 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/60/pyc605.htm>
- MOLINA, M. L. (2010) *La didáctica de la traducción como punto de partida privilegiado para el desarrollo de la competencia traductora: análisis de un plan curricular (Seminario)*, [en línea], Mendoza, Universidad del Aconcagua. Escuela Superior de Lenguas Extranjeras, [consultado el 20 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/270>
- OWEN, I. (2010) *Poe en la voz de Cortázar: la traducción literaria como proceso creativo*, [en línea], Buenos Aires, [consultado el 9 de abril de 2015]  
Disponible en:  
<http://goo.gl/Qc4aYh>
- PARRA GALIANO, S. (2011) “La revisión en la norma europea EN-15038 para ‘servicios de traducción’”, [en línea], *Entreculturas*, Málaga, N.º 3, pp. 165-187, [consultado el 8 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://www.entreculturas.uma.es/n3pdf/articulo09.pdf>

- (2001) *La revisión de traducciones en la didáctica de la traducción: cara y cruz de una misma moneda*, [en línea], *Sendebarr*, N.º 12, pp. 373-386, [consultado el 3 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://goo.gl/RM3EL4>
- (2007) “La revisión como procedimiento para el aseguramiento de la calidad de la traducción: grados, tipos y modalidades de revisión”, [en línea], *SENEZ (Revista de la Asociación de traductores, correctores e intérpretes de lengua vasca)*, Granada, N.º 32, pp. 97-122, [consultado el 19 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://goo.gl/eUbdKq>
- PONTE, C. (2013) “La revisión y la tarea del revisor”, [en línea], *Nóvalo*, Madrid, [consultado el 6 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://novalo.com/la-revision-y-la-tarea-del-revisor/>
- SÁNCHEZ IGLESIAS, J. J.; M. SESEÑA GÓMEZ (2012) “Traductor, corrector: norma y estilo en la fase de revisión”, [en línea], *Gestión del Repositorio Documental de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, [consultado el 2 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://goo.gl/LiFIYH>
- SENZ BUENO, S. (2005) “«En un lugar de la Mancha...» Procesos de control de calidad del texto, libros de estilo y políticas editoriales”, [en línea], *Panace@. Boletín de Medicina y Traducción*, Madrid, Vol. 6, N.º 21-22, pp. 355-370, [consultado el 8 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://goo.gl/zNGGvb>

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARCE, M. M. Entrevista [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 2 de septiembre de 2015 [consultado el 2 de septiembre de 2015]. Comunicación personal.
- ARENCEBIA RODRÍGUEZ, L. (2013) “De la traducción y la revisión de textos literarios (I)”, [en línea], *Cuba literaria*, [consultado el 9 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://www.cubaliteraria.cu/articulo.php?idarticulo=16410&idseccion=55>
- B., E. (2013) “Are you fluent in Spanish AND English? Help us translate our volunteer handbook!”, [en línea], *Skills for Change*, [consultado el 18 de septiembre de 2015].  
Disponible en:  
<http://goo.gl/EeJ4Dw>
- “Corrector de textos” [en línea], *Wikipedia, la enciclopedia libre*, [consultado el 3 de abril de 2015].  
Disponible en:  
[http://es.wikipedia.org/wiki/Corrector\\_de\\_textos](http://es.wikipedia.org/wiki/Corrector_de_textos)
- Curso de traducción* (2004) [en línea], Logos, [consultado el 2 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
[http://courses.logos.it/plscourses/linguistic\\_resources.traduzione\\_es?lang=es](http://courses.logos.it/plscourses/linguistic_resources.traduzione_es?lang=es)
- Donde dice...* [en línea], Fundéu, Madrid, enero a abril de 2009, N.º 14, [consultado el 3 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://www.fundeu.es/revistas/>
- “EN 15038” [en línea], *Wikipedia, la enciclopedia libre*, [consultado el 3 de abril de 2015].  
Disponible en:  
[http://es.wikipedia.org/wiki/EN\\_15038](http://es.wikipedia.org/wiki/EN_15038)
- GALEANO, B. Preguntas para entrevista [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 31 de julio de 2015 [consultado el 31 de julio de 2015]. Comunicación personal.
- GARCÍA CUTILLAS, I. (2012) “La revisión: el yang de la traducción”, [en línea], *El traductor en la sombra*, [consultado el 4 de abril de 2015].  
Disponible en:  
<http://goo.gl/WPNLD6>
- GARRIDO NOMBELA, R. (1999) “Sobre la revisión”, [en línea], *puntoycoma*, N.º 57, [consultado el 6 de mayo de 2015].  
Disponible en:  
<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/57/pyc578.htm>

*La norma europea de calidad UNE EN-15038:2006* [en línea] [consultado el 15 de mayo de 2015].

Disponible en:

<http://www.en-15038.com/>

LIDIA (2011) “Please help us by translating this document from English to Spanish!”, [en línea], *Skills for Change*, [consultado el 18 de septiembre de 2015].

Disponible en:

<http://goo.gl/yfmjJD>

LINGOSAUR. Please rate a fellow translator [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 27 de julio de 2015 [consultado el 18 de septiembre de 2015]. Comunicación personal.

*Manual de revisión* (2010) [en línea], Departamento de Lengua Española de la Dirección General de Traducción de la Comisión Europea, Bruselas y Luxemburgo, [consultado el 24 de octubre de 2015].

Disponible en:

<http://goo.gl/QgtLtq>

MARTÍNEZ, J. (1999) “Sobre la revisión (respuesta a Ramón Garrido)”, [en línea], *puntoycoma*, N.º 58, [consultado el 6 de mayo de 2015].

Disponible en:

<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/58/pyc585.htm>

MURILLO, J. (2010) “Características de un buen corrector”, [en línea], en *Nisaba*, Costa Rica, [consultado el 12 de agosto de 2015].

Disponible en

<https://goo.gl/0ullfo>

“Necesidad de la traducción y desarrollo de la traductología. Su evolución histórica” (1991) [en línea], *Senez*, San Sebastián, N.º 12, [consultado el 3 de abril de 2015].

Disponible en:

<http://www.eizie.eus/es/Argitalpenak/Senez/19911001/necesidad>

PARDO, H. (2011) “La revisión y su exigencia en los encargos de traducción” [en línea], *Comunicación, Cultura y Política*, Bogotá, N.º 4, pp. 69-86, [consultado el 4 de abril de 2015].

Disponible en:

<http://journal.ean.edu.co/index.php/revistai/article/view/660>

PARRA GALIANO, S. (2005) *La revisión de traducciones en la traductología: aproximación a la práctica de la revisión en el ámbito profesional mediante el estudio de casos y propuestas de investigación*, [en línea], Granada, [consultado el 3 de abril de 2015].

Disponible en:

<http://goo.gl/pRzF53>

——— (2007) “Propuesta metodológica para la revisión de traducciones: principios generales y parámetros”, [en línea], *Trans*, Málaga, N.º 11, pp. 197-214, [consultado el 15 de abril de 2015].

Disponible en:

[http://www.trans.uma.es/pdf/Trans\\_11/T.197-214Galiano.pdf](http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_11/T.197-214Galiano.pdf)

PAVÁN E. Interview questions [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 23 de julio de 2015 [consultado el 2 de agosto de 2015]. Comunicación personal.

“¿Por qué es tan importante la tarea del revisor?” [en línea], *TransandLoc*, Valencia, [consultado el 6 de mayo de 2015].

Disponible en:

<http://www.transandloc.com/por-que-es-tan-importante-la-tarea-del-revisor/>

SALAZAR, M. Reviewed Translation [en línea] Mensaje a: Natalia Steckel. 14 de julio de 2015 [consultado el 18 de septiembre de 2015]. Comunicación personal.

“Traducción” [en línea], *Wikipedia, la enciclopedia libre*, [consultado el 3 de abril de 2015].

Disponible en:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Traducci%C3%B3n>

TORRENTS DEL PRATS, A. (1999) “Más sobre la revisión”, [en línea], *puntoycoma*, N.º 58, [consultado el 6 de mayo de 2015].

Disponible en:

<http://ec.europa.eu/translation/bulletins/puntoycoma/58/pyc586.htm>